



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Facultad de Filosofía y Letras

**Sistema Universidad Abierta y a
Distancia**

Pedagogía

La articulación del sistema social mexicana a
través de la interacción social: el papel de
la educación informal

TESIS

Que para obtener el título de
Licenciada en Pedagogía

Presenta

Magally de Lourdes Gallegos Peralta

Directora de tesis:

Mtra. María Magdalena Godínez Goríbar

Ciudad universitaria, mayo de 2015



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*No es para quedarnos en casa que hacemos una casa
No es para quedarnos en el amor que amamos
Y no morimos para morir
Tenemos sed y
paciencias de animal*

Juan Gelmán

La articulación del sistema social mexicana a través de la interacción social: el papel de la educación informal

Introducción

- 1. Educación: planteamientos generales**
 - 1.1. La definición de educación
 - 1.2. El estudio de la educación informal

- 2. Educación informal como interacción social**
 - 2.1. Adquisición y construcción del conocimiento
 - 2.2. Interacción, subjetividad e intersubjetividad
 - 2.3. Comunicación
 - 2.4. Aprendizaje

- 3. Historia y articulación del sistema social mexicana**
 - 3.1. Transmisión del conocimiento en la sociedad mexicana
 - 3.2. La interacción simbólica mexicana
 - 3.2.1. El mito
 - 3.2.2. Instituciones sociales
 - 3.2.3. Sedimentación
 - 3.2.4. Cultura, información y conocimiento
 - 3.2.5. Lo convencional
 - 3.2.6. Ritos
 - 3.2.7. Acción y acto
 - 3.2.8. La institución típica

3.3. Educación formal

3.4. Educación informal

3.4.1. Interrelaciones subjetivas

3.4.2. La tipificación recíproca

3.4.3. El lenguaje

4. Conclusión: la educación informal en la articulación de la sociedad mexicana

4.1. La construcción de la sociedad mexicana a través de la educación informal

4.2. La conformación social

4.3. Interacción-Intersubjetividad-Realidad

Introducción

La esencia social del ser humano hace de la conformación de grupos una necesidad, un medio y un fin. Es a través de ellos que se construye como individuo y colectivo; es por esto que el análisis de la forma en que dichos grupos se crean, las relaciones que de ellos se desprenden y la forma en que lo hacen, es de gran importancia. La interacción de los seres humanos, entendida como interacción social, se refiere a la relación que por medio del lenguaje crea la posibilidad de construir un conjunto de símbolos y signos que permitan la existencia de una sociedad. Interacción es educación si con ello entendemos la transmisión del conocimiento que, creado en colectivo, se convierte en la esencia del individuo. La presente investigación pretende profundizar en el análisis de la educación informal de la sociedad mexicana.

La sociedad es un ente en constante movimiento, y la causa de esta dinámica es precisamente la interacción social. Entenderemos como interacción social a la parte de lo social que está presente en todo encuentro, pues todo encuentro interpersonal supone a dos o más seres que interactúan, estando socialmente situados y caracterizados. Este encuentro, entonces, se desarrolla en un contexto social que imprime su marca aportando un conjunto de códigos, normas y modales que vuelven posible la comunicación y aseguran su regulación.¹

¹ E. Goffman (1983). *Interaction Order*. American Sociological Review no. 48. pp.1-17.

La interacción es un fenómeno social complejo en el que está implicada la totalidad de la sociedad con sus instituciones. Además, contiene dimensiones culturales, sociales y psicológicas. Este proceso de comunicación implica que el sujeto tiene una actitud activa para regular la forma en que interpreta el mensaje: no hablamos ya de un modelo estático de emisor-mensaje-receptor, sino de un proceso interactivo donde los interlocutores alternan estas posiciones de emisor-receptor y en el que interviene la palabra pero también la percepción que se tiene del otro. Si la interacción social implica algún grado de reciprocidad y bidireccionalidad entre los participantes, entonces genera un intercambio que puede llevar a diferentes experiencias y conocimientos.

Los niños, por lo general, no crecen aislados y tienen desde el inicio de su vida diversas oportunidades para interactuar con otras personas: primero la familia, después amigos de la familia y más tarde su propio círculo de amigos, etc. Dependiendo de la cultura y las convenciones sociales dominantes, los niños pueden tener diferentes grados de contacto con los otros, que ejercerán sobre ellos algún impacto. En muchas ocasiones el niño formará parte de las actividades de la comunidad y aunque no se dé exactamente un diálogo entre él y otro, se verá inmerso en las tradiciones y formas sociales que le dan sentido a su sociedad y de esto aprenderá.

La inserción del niño en la sociedad debe ser activa aunque no exista una respuesta explícita, esto es: si éste es capaz de comprender el significado de aquello que le es dicho, lo interioriza como aprendizaje. La interacción social

implica grados de reciprocidad y depende de éstos la naturaleza y el resultado de la misma. En el caso del niño, su edad, lenguaje previo y conocimiento lingüístico influirán sobre la naturaleza y el alcance de su contribución. También hay que considerar que tanto el contexto como la función de la interacción pueden determinar los papeles adoptados por los participantes y sus contribuciones. Esto quiere decir que en una sociedad como la mexicana, donde se consideraba que los adultos merecían completo respeto, probablemente la respuesta expresa del niño sería mínima, pero aún con este grado de bidireccionalidad podemos considerar que encontramos interacción social, puesto que a través de ella el niño era capaz de comprender lo que le decían y en general lo que era su sociedad.

Estructura del trabajo

La presente tesis, de carácter teórico enmarcada en la sociología de la educación, tiene como objetivo principal conocer el papel de la educación informal mexicana como medio de interacción social en el proceso de construcción y legitimación de una sociedad.

La hipótesis en torno a la cual gira el presente trabajo es que la sociedad mexicana se constituía sobre la base de las interacciones simbólicas de los sujetos, y que esas interacciones eran precisamente las que conformaban la educación informal. Es decir, la realidad mexicana construida a través de la interacción social, en este trabajo comprendida como educación informal, como parte medular de la articulación del sistema social mexicano en todos los aspectos.

En el primer capítulo se hacen los planteamientos generales referentes a la educación, además, se analizan los procesos educativos desde una perspectiva psicológica y pedagógica a través de un recorrido histórico que pretende crear un panorama general acerca de la educación formal e informal, y su relación con los procesos de interacción social.

El segundo capítulo nos ofrece el sustento pedagógico a partir del cual se creará la relación entre educación y sociedad. A partir de este, podremos ver el desarrollo de la pedagogía con un enfoque sociológico que nos permitirá comprender cómo es que los procesos de interacción social llevan a la edificación de instituciones sociales.

El tercer capítulo aborda el estudio de la educación informal como forjadora de cultura y sociedad a través de la historia de la sociedad mexicana. Se plantean todos aquellos conceptos necesarios para la comprensión de la interacción como un hecho social y la relación educación-aprendizaje-interacción social que se pretende realizar en la presente investigación. Al mismo tiempo, se centra en la sociedad mexicana y abunda en información acerca de su cultura, haciendo especial énfasis en los aspectos educativos y las formas que adoptaban. Se analizan rituales compilados en forma escrita durante el siglo XVI que nos ayudan a visualizar esta sociedad para analizar específicamente los aspectos de educación informal y articulación social.

Finalmente se hará un recuento de las teorías presentadas, para crear un planteamiento capaz de ligar a la educación informal con la interacción social, y ya

presentadas como un mismo proceso, explicar la construcción social a partir de éste. Finalmente, se construye un marco teórico-conceptual para sustentar las reflexiones, discusiones y conclusiones finales que responden a los objetivos y preguntas que guiaron la presente tesis.

1. Educación: planteamientos generales

El estudio de la educación en México debe empezar por la educación prehispánica, pues es de suma importancia conocer aquello que sentó las bases de lo que sería la educación en la Colonia, cuya herencia se encuentra viva en el sistema educativo actual.

Si tomamos en cuenta que a través de la educación se transmiten las ideas y costumbres de las generaciones anteriores, entonces podemos verla como un proceso que implica la apropiación de la cultura por parte del sujeto: de la educación dependerá su adaptación al entorno en que se encuentra. Pero por educación no debemos comprender únicamente la institucional, por el contrario, a través de este capítulo podemos ver que este proceso comienza desde las etapas más tempranas de la vida como una “influencia espontánea” de los adultos que ya han interiorizado los preceptos que conforman la sociedad a la que pertenecen. De esta manera, las culturas prehispánicas perpetuaron sus costumbres y creencias de tal manera que incluso llegaron a mezclarlas con aquellas de los españoles recién llegados: aunque la educación como “influencia intencionada” dentro de la primitiva vida escolar estaba ya dirigida por los colonizadores, se sitúa dentro de un contexto diferente que conforma una educación nueva y única, mezcla de los dos estilos de vida predominantes en ese momento.

1.1. La definición de educación

En el sentido etimológico, la palabra proviene del latín *educare*, *ex*: sacar y *ducere*: conducir, guiar, acompañar. Para Platón, la educación es el proceso que permite al hombre tomar conciencia de la existencia de otra realidad, más plena, a la que está llamado, de la que procede y hacia la que se dirige. Porque el ser humano es burlado sin darse cuenta: vive en el engaño, despreocupado, ignorante; pero esa situación no es necesariamente definitiva pues él posee los medios para escapar de ella: la razón y la educación. Para él, “la educación es desalienación, la ciencia es liberación y la filosofía es alumbramiento”². El sujeto educado, dice, comprende que esta vida no es sino un paso, un eslabón de la cadena de reencarnaciones que deben aprovecharse para dejar lo sensible en pos de lo inteligible, haciendo el mérito necesario para superar esta condición corporal de modo definitivo. El individuo que ha realizado el proceso, que se ha educado, sufre y se confunde al enfrentarse con el mundo superficial y sensible; sus ojos quedan “como cegados por las tinieblas al llegar brusca y directamente la luz del sol”³. Pero, a pesar de ello, el filósofo debe volver a la caverna para iluminar a quienes aún viven en la obscuridad. La educación es entonces vocación para quien ha sido educado, un llamado que exige su renuncia y que no se acepta buscando placer u honor sino soportando las molestias en pos de la superación social de la ignorancia.

² G. Droz, (1992) *Los mitos platónicos*. Barcelona, Editorial Labor S.A., p. 34

³ Platón. *República*, Libro VII. Madrid, Gredos. (Trad. Eggers Lan, 1992) p. 51

El filósofo puertorriqueño Eugenio María de Hostos nos da una definición mucho más práctica: “educar es hacer lo que hace el agricultor con las plantas que cultiva: penetrar en el fondo o medio en que la planta arraiga. Facilitar el esparcimiento de las raíces proporcionándole el terreno que tenga las condiciones que han de favorecerle, proveyendo de luz, calor y agua. Tratar de que el tallo crezca recto evitándole cambios violentos de temperatura. Cuando ya esté formada y fuerte, abandonarla a su libre albedrío”.⁴

Mientras tanto, José Martí nos dice que “educar es depositar en cada ser humano toda la obra humana que le ha antecedido; es hacer a cada ser humano resumen del mundo viviente, hasta el día en que se vive; es ponerlo al nivel de su tiempo para que flote sobre él, y no dejarlo debajo de su tiempo pues así no podrá salir a flote. Es decir, preparar al humano para la vida.”

La definición de la UNESCO, más burocrática, concibe a la educación como un “instrumento que permite a los niños y adultos que se encuentran social y económicamente marginados, salir de la pobreza por su propio esfuerzo y participar plenamente en la vida de la comunidad. La educación es un derecho humano fundamental, esencial para poder ejercitar todos los demás derechos. La educación promueve la libertad y la autonomía personal y genera importantes

⁴ A. Dorcas. (2009) *Análisis de los principios filosóficos de Eugenio María de Hostos y Paulo Freire*. Puerto Rico, Universidad Metropolitana de Puerto Rico. p. 28

beneficios para el desarrollo. Sin embargo, millones de niños y adultos siguen privados de oportunidades educativas, en muchos casos a causa de la pobreza.”⁵

Si entendemos la educación como un proceso social bilateral por el cual se transmiten elementos culturales condicionados por valores y contextos histórico-sociales podremos darnos cuenta de que constantemente adquirimos patrones de comportamiento que nos hacen actuar en función del rol que desempeñamos.

1.2. El estudio de la educación informal

Definir la educación no es tarea fácil. A lo largo de los años se han desarrollado numerosas definiciones y concepciones; en el presente capítulo intentaremos brindar un panorama general acerca de lo que para esta investigación se considerará educación, educación informal y educación formal. De igual manera, se presentan líneas generales de planteamientos teóricos acerca del aprendizaje.

Actualmente se reconoce una multiplicidad de espacios donde la formación de los sujetos tiene lugar, aun cuando la institución escolar sigue siendo el espacio oficial para la educación y se le asigna un lugar privilegiado en la transmisión de los conocimientos, no se debe dejar de contemplar que los sujetos adquieren conocimientos, habilidades, valores y actitudes que provienen de su inscripción en diversos marcos. En este sentido, es necesario partir de la idea de que la educación es un proceso amplio que abarca el transcurso de la vida, por lo tanto,

⁵ UNESCO, Derecho a la educación. Tomado de <http://www.unesco.org/new/es/education/themes/leading-the-international-agenda/right-to-education/> en diciembre 05, 2013.

es una construcción compleja que se constituye a partir de diversos vínculos con los otros, con los objetos, con el conocimiento, con los espacios, etcétera.

La multiplicidad de contextos, sujetos y necesidades educativas sobrepasan la capacidad de la escuela para educar; es justamente en ese intersticio donde tienen lugar otros mecanismos formativos, denominados “educación informal”.

El surgimiento del estudio de la educación informal comenzó a desarrollarse hacia finales de la década de los sesenta. Lo anterior debido a los análisis macroeducativos que plantearon la crisis mundial de la educación, que básicamente hacía referencia a la incompetencia de los sistemas formales (educación institucionalizada). En términos generales lo que se criticaba era que, si bien la escuela se había centrado en los ideales de expansión y cobertura, era muy poco lo que en realidad se lograba en cuanto a la satisfacción de las demandas sociales de formación y aprendizaje. Es así que diversos teóricos comenzaron a elaborar una crítica a esta educación formal.

En términos generales, la crítica macroeducativa trataba de analizar los factores que habían conducido a la crisis de la educación, es decir, al desequilibrio existente entre lo que ofrecía el sistema educativo formal y lo que los sujetos insertos en contextos específicos necesitaban, además de advertir que si la educación mantenía sus mecanismos obsoletos, por más que estos se

extendieran, en realidad no tenían la capacidad de satisfacer los requerimientos sociales y la expectativas de los individuos.⁶

Por ejemplo, siguiendo los planteamientos de Enrique Pieck⁷, podemos decir que desde 1950 se comenzó a generalizar la idea de que la educación era la propulsora del desarrollo de los países, posicionándose como aquella que impactaría directamente en el crecimiento positivo, el desarrollo socioeconómico y cultural, así como en el nivel de vida de los sujetos. Con estas ideas de fondo se implantaron un sinnúmero de estrategias y programas educativos. Se pensó en recurrir al sistema educativo como un mecanismo de producción de recursos humanos, en donde mientras más alto fuera el nivel escolar, mayor sería la probabilidad de impactar en las capacidades productivas de la sociedad. Por lo tanto, la lógica fue la expansión de la educación institucionalizada.

Una de las grandes dificultades de esta perspectiva fue que se generó a partir de los países industrializados, sin tomar en cuenta a los países “en vías de desarrollo”, motivo por el cual la teoría resultó inadecuada y por lo tanto, no podía generar un modelo social aplicable a las particularidades de los diversos contextos. En este sentido, el fracaso de esta perspectiva condujo a un concepto de desarrollo sobrehomogeneizado, sumamente abstracto y teóricamente inadecuado como modelo social. Cuando en la década de los sesenta se echó por

⁶ B. Trilla y otros. (1998). *La educación fuera de la escuela: ámbitos no formales y educación social*. Barcelona, Ariel. p. 16

⁷ E. Pieck. (1998). *Función social y significado de la educación comunitaria. Una sociología de la educación no formal*. México, Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, vol. XXVIII, no. 2, trimestre 1998, pp. 149-155

tierra este modelo desarrollista, porque se convirtió en una realidad visible el hecho de que en realidad no disminuía ni movilizaba a la población marginada social y económicamente, la educación comenzó a ser repensada. A partir de las críticas que surgieron se comenzó a generar la conciencia creciente de la necesidad de reconsiderar la labor del sistema educativo, descentrándolo de su lugar privilegiado y único en la formación de los sujetos. Podemos decir que se hizo indiscutible lo siguiente: la escuela no es la única que satisface la necesidad social de educación, puesto que únicamente es un espacio-tiempo limitado que coexiste con otros mecanismos formativos; el proceso educativo y sus efectos no pueden ser entendidos sin la interacción de lo escolar y lo extraescolar; además, si institucional y metodológicamente la escuela no es el mecanismo idóneo para alcanzar la diversidad de objetivos educativos, es necesaria la creación de espacios con un carácter complementario a la institución escolar.⁸

Bajo este contexto y cobijado desde el relevante marco de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Tecnología (UNESCO) es que se comenzó a proyectar el estudio de la educación no formal. En 1967 se celebró la *International Conference on World Crisis in Education*, en la cual de encomendó a P. H. Coombs, director del Instituto Internacional de Planeación de la Educación de la UNESCO, la redacción de un documento base. Sin embargo, la imprecisión en los conceptos representaba una limitante al querer hacer referencia al extenso abanico educativo. Es así que en 1968 se propuso una revisión del concepto para hacer una clasificación mucho más fina de los términos. Es el

⁸ B. Trilla. (1998)., *Op. Cit.*, p. 16-17

mismo Coombs junto con M. Ahmed quienes definen los tres términos de la siguiente manera:

1. Educación formal: sistema educativo altamente institucionalizado, cronológicamente graduado y jerárquicamente estructurado que se extiende desde los primeros años de la escuela primaria hasta los últimos años de la universidad

2. Educación no formal: toda actividad organizada, sistemática, educativa, realizada fuera del marco del sistema oficial para facilitar determinadas clases de aprendizaje a subgrupos particulares de la población, tanto adultos como niños.

3. Educación informal: proceso que dura toda la vida y en el que las personas adquieren y acumulan conocimientos, habilidades, actitudes y modos de discernimiento mediante las experiencias diarias y su relación con el medio ambiente

En este entramado histórico es que se inscribe el proceso de consolidación del estudio de la llamada educación informal.

Pareciera que la educación informal es algo nuevo, pero en realidad lo único reciente es el nombre que se le ha dado a la educación brindada en el ámbito familiar y social, ya que no podemos olvidar que el humano como ser social tiene la necesidad de aprender de los demás. La influencia educativa de la sociedad en todas sus manifestaciones es innegable. La referencia fundamental de la educación informal es el carácter formativo cultural que antecede al individuo

en su devenir sociohistórico, otorgando validez a la idea de aproximación humana en el ejercicio y acopio de los bienes culturales que la persona deberá tener para establecer contacto con la sociedad. La educación informal es esta forma de aprendizaje espontáneo que adquiere el individuo a través de la interacción con su medio ambiente.

El medio ambiente es el escenario de la vida humana en el cual convivimos con seres, objetos, cosas y hechos, y todo aquello que surge de la colaboración y el contacto de unos seres humanos con otros, y de éstos con todo lo que constituye su entorno. Es decir, vive inmerso en un conjunto de realidades que operan sobre él desde antes de llegar al mundo. Todo saber se encuentra en la prolongación de las adquisiciones anteriores que proporcionan el marco de cuestionamiento, de referencia y significación y, al mismo tiempo, se sitúa en posición de ruptura con ellas. Aprender es una cuestión de aproximación, interés, confrontación, descontextualización, interconexión, ruptura, alternancia, emergencia, pausa, retroceso y, sobre todo, de movimiento⁹. La educación informal es un proceso que dura toda la vida, por medio del cual la persona adquiere y acumula conocimientos, capacidades, actitudes y comprensión a través de las experiencias diarias y el contacto con su medio.

Percibimos, comprendemos, observamos, descubrimos, reconocemos, visualizamos, examinamos, leemos. La primera experiencia de aprendizaje en la vida se realiza a través de la conciencia táctil; además, los otros sentidos permiten

⁹ A. Giordan. (1985). Interés didáctico de los errores de los alumnos. Una didáctica para las ciencias experimentales. Valencia, Coordinación para la reforma de la enseñanza secundaria. p. 12

organizar nuestras preferencias, exigencias y placeres de manera que aceptamos sin esfuerzo lo que vemos, recibimos grandes cantidades de información de muchas maneras y en muchos niveles.

2. Educación informal como interacción social

Esta propuesta, que contempla la importancia de la educación informal, parte de teorías que sostienen que la realidad se establece como parte del proceso dialéctico que se da a través de las relaciones sociales, lo cual inicia con la internalización de roles, la interpretación de los símbolos y la formación de la identidad en los individuos que la conforman. La realidad es entonces comprendida por esos individuos a través del conocimiento: la realidad se construye a través de la interacción social.

Esta afirmación se basa en el supuesto previo de que el grupo social precede al sujeto, asumiendo que cada individuo nace en un grupo social dado, cuya existencia es previa y posterior a la suya, con una compleja vida de actitudes, ideas, objetivos, creencias, aspiraciones, conocimientos, procedimientos, acciones y pensamientos que forman una cultura. Este grupo social, además, se le presenta como un todo armónico, donde los elementos mencionados son comunes a todos los individuos que lo conforman. El individuo, en cambio, apenas si tiene pulsiones de sociabilidad: es a través de la interacción social como, con el paso de los años, asumirá las conductas, sentimientos y actitudes que caracterizan a su grupo, aprenderá a adaptarse en todos los aspectos y poco a poco sustituirá su sentimiento del “yo” por el del “nosotros”.

Consideramos interacción a “la acción de cualquier cuerpo sobre otro, que provoca una reacción que actúa sobre el primero y le produce alteraciones”¹⁰ así, la simultánea influencia de uno sobre el otro es considerada como interacción social. Es por medio de la interacción social que el individuo (sin importar la proximidad o lejanía de su relación con el otro) forma grupos sociales que se caracterizan por estas interconexiones que unen a los sujetos sin distinción de la distancia geométrica que los separe; es decir, que un grupo social estará formado por ciertos miembros aunque no se encuentren en un espacio y tiempo delimitados siempre y cuando, y esto no hay que olvidarlo, exista la interacción social: de ella depende su formación, continuidad o desaparición en todos los niveles, desde un grupo particular hasta las sociedades en general. De esta manera podemos ver que la cultura es, a su vez, creada por intermedio de la interacción social; por eso, cada pueblo determina su propio sistema, tanto en la formación de juicios de valor, instituciones u organizaciones, como de formas de actuar, pensar y sentir.

La personalidad será entonces la combinación del ser social e individual formado a través de la interacción de cada individuo, de la socialización. Ésta es la forma específica de interacción más relevante en cuanto a la educación, porque es “el proceso por el que un niño se incorpora a su grupo social, asumiendo las actitudes, sentimientos y formas de conducta que lo caracterizan, sometiéndose al control de las expectativas de comportamiento del mismo a través de su propio ser

¹⁰ R. Barreto. (1963). *Interacción social y educación*, Revista Mexicana de Sociología Vol. 25, No. 2, May - Aug., p.657.

(*self*)”.¹¹ De este proceso de integración resulta la socialización, que conlleva el fortalecimiento de la solidaridad y la cooperación necesarias para la supervivencia, fortalecimiento y reproducción del grupo. Esto que llamamos socialización es en sí educación: el individuo socializado es un individuo educado y esta educación en la interacción se da a través de un elemento clave: la comunicación.

El acuerdo que da como resultado la formación de un grupo social se da únicamente por medio de la comunicación, es gracias a ella que la sociedad existe: la sociedad es en sí misma comunicación de hábitos, acciones, pensamientos y sentimientos, transmitidos de generación en generación y a la que llamamos realidad (que será interiorizada por medio de nuestro conocimiento, como se explicará posteriormente).

Definiremos realidad como “una cualidad propia de los fenómenos que reconocemos como independientes de nuestra propia volición (no podemos hacerlos desaparecer)” y conocimiento como “la certidumbre de que los fenómenos son reales y de que poseen características específicas”¹². Para el desarrollo de la presente tesis tomaremos como base los anteriores planteamientos, de manera que haremos a un lado aquellas cuestiones y planteamientos filosóficos que cuestionan la existencia de una verdad, o incluso la existencia misma.

¹¹ G. H. Mead. (1934). *Mind, Self, and Society: From the Standpoint of a Social Behaviorist* (Works of George Herbert Mead, Vol. 1), Chicago, The University Of Chicago Press., p. 357

¹² P. Berger & T. Luckmann. (1966/1991). *The Social Construction of Reality: A Treatise in the Sociology of Knowledge*. Harmondsworth, Penguin p. 13

Es el ser humano quien define y redefine una situación como real y es a través de su conocimiento que construye e interpreta la realidad, especialmente aquella de la vida cotidiana. Esta, que nos está dada ya al momento de adquirir conciencia, nos da el conocimiento de sentido común por medio del lenguaje, a través del cual compartimos significados comunes para lograr percibir los diversos aspectos de la vida diaria. El lenguaje se convierte en un instrumento para compartir, para formar con el otro mundos significativos, signos con los cuales podremos más tarde construir símbolos: gracias al lenguaje aprehendemos la realidad.

La vida cotidiana es un mundo que se presenta al ser humano como realidad que interpreta y que para él tiene un significado y un sentido; que nace y se vuelve real desde sus pensamientos y acciones. Esta vida cotidiana se impone inevitablemente sobre la conciencia de los miembros de una sociedad pues su presencia es imperiosa: existir y aprehender la realidad de la vida cotidiana constituye su actitud natural, porque esta realidad se presenta ya objetivada, o sea, que está formada por objetos previamente ordenados y designados como tales. El instrumento con que trabajo, el lugar en que vivo, las relaciones en las que me muevo tienen ya un nombre en el vocabulario técnico de mi sociedad, de manera que el lenguaje llena mi vida de objetos significativos, marcando mis coordenadas en la sociedad.

Esta realidad de la vida cotidiana se organiza alrededor de mi aquí y mi ahora, pero no se agota en lo inmediato de estas presencias pues también abarca

aquello que no forma parte de mi aquí ni de mi ahora; así, experimento una zona de la vida cotidiana que me es accesible y puedo manipular, pero también aquello que está y forma parte de mi existencia a pesar de lo lejos o independiente que sea de mí; soy parte de esta vida cotidiana porque interactúo y me comunico con otros todo el tiempo, y la comunicación e interacción de otros construye el marco de la realidad en que me muevo.

Si afirmamos la existencia de una relación dialéctica entre humano y sociedad, en donde los seres humanos construyen la sociedad y a la vez son estos seres un producto social, comprenderemos la complejidad del proceso de objetivación de la realidad, que comenzará con la institucionalización para continuar con la legitimación y finalmente concluir con la socialización. Al centrar la mirada en esta última etapa, vemos que sólo a través de la socialización el mundo es asumido e interiorizado por el individuo hasta determinar las estructuras de su propia conciencia, hasta formar una identidad propia. Esta realidad se internalizará constantemente, cada individuo podrá confirmar su propia realidad comparándola con la realidad de otros individuos a través del lenguaje: el diálogo y la conversación, todo esto se dará sobre la base de la estructura social o acontecimientos reales de la sociedad.

2.1. Adquisición y construcción del conocimiento

Con base en las teorías mencionadas anteriormente, tomaremos la adquisición del conocimiento como parte del proceso sociocultural de cada individuo y el medio en el cual se desarrolla. Vygotsky¹³, por ejemplo, se centró en este enfoque para el desarrollo de su modelo de aprendizaje en donde el contexto ocupa un lugar central y la interacción social se considera el motor del desarrollo. Al contrario de Piaget¹⁴, por ejemplo, afirma que ningún individuo se constituye del aislamiento, por el contrario, es a través de los mediadores y la interacción que se da el desarrollo de las capacidades cognitivas. La familia es el primero de estos mediadores, es el germen de los grupos sociales primarios y de cada una de las instituciones que conformarán la sociedad.

El punto de vista vygotkiano acerca del desarrollo enfatiza la importancia de los orígenes sociales y culturales del desarrollo, por lo que se centra en el proceso más que en los resultados; el elemento de mayor importancia es conocer las condiciones ambientales o contextuales que facilitan el proceso de desarrollo cognitivo, que entenderemos entonces como un proceso activo que requiere de la facilitación social o de un mediador, en este caso el lenguaje. El lenguaje es fundamental para la construcción de todo conocimiento, pero desde esta perspectiva no lo consideramos como una representación en sí, más bien,

¹³ Vygotsky, L. (1978). *Mind and society*. Cambridge, Harvard University press. pp. 79-91

¹⁴ Piaget, J. (1991) "El desarrollo mental del niño" en *Seis estudios de psicología*. Barcelona, Editorial Labor, S.A. pp. 11-96

creemos que la comunicación verbal es posible solamente a causa de la representación.

La representación lingüística, que después se transformará en representación social simbólica, emerge a causa de las demandas del pensamiento y la comunicación humana: “Es la interacción social la que permite la expresión, mediante el habla, de la representación de las actividades sociales y culturales”¹⁵.

La teoría del lenguaje de Bruner¹⁶ se encuentra dentro de la misma línea de pensamiento, pues tanto la cognición como el contexto es considerado crucial para el desarrollo dentro de una cultura dada. El niño, a través de su madre que se comunica e interactúa con él, queda impregnado de las convenciones del lenguaje en contextos que le son familiares, es decir, en la realidad de su vida cotidiana. No aprenderá el lenguaje en sí mismo, más bien aprenderá a usar el lenguaje adquiriendo la capacidad de comunicarse con otros miembros de la misma cultura, donde el lenguaje hablado será sólo una parte. Este aprendizaje implica comprender el significado de palabras y frases, saber cuándo y dónde aplicar tales; para que esto suceda se requiere de la interacción con un emisor que las utilice y así el niño podrá reconocer los contextos de uso de la palabra.

¹⁵ A. Garton. y C. Pratt. (1991). *Aprendizaje y proceso de alfabetización: El desarrollo del lenguaje hablado y escrito*. Barcelona: Paidós. p. 51

¹⁶ Bruner, Jerome. (1975). *Early social interaction and language acquisition*. London: Academic Press

Por supuesto, las capacidades innatas del ser humano permiten que este contexto desarrolle todo lo necesario para que, a través de la interacción social, forme representaciones y construya su realidad. Bruner considera que un niño necesita dos fuerzas para aprender a usar el lenguaje: la primera es una especie de Dispositivo de Adquisición del Lenguaje innato¹⁷, lo cual se refiere a esta condición especial del humano y es una fuerza interior que, por sí sola, nos empuja a aprender el lenguaje. La otra fuerza se refiere al ambiente de apoyo que facilita y resulta esencial para el aprendizaje del lenguaje. Como se explicó anteriormente, este apoyo se da a través de la interacción, bajo la forma de personas en el contexto de la vida cotidiana; este marco se denomina “Sistema de Apoyo para la Adquisición del Lenguaje”. La interacción con el otro (con el adulto en primer lugar) es primordial para que se dé ese proceso de aprendizaje, y constituirá el andamiaje del niño y en general de la sociedad.

2.2. Interacción, subjetividad e intersubjetividad

En la presente investigación partimos de la concepción de que el ser humano construye su realidad principalmente por medio de la interacción humana, sujeto de primordial investigación en la psicología social,¹⁸ en la que se incluye el concepto de intersubjetividad. Este trabajo se inclina hacia el tipo de interacción

¹⁷ N. Chomsky. (1965). *Aspects of the theory of syntax*. Cambridge, MIT Press.

¹⁸ “La psicología social se encargará, por una parte, de cómo se inscribe la realidad social en el individuo, de qué forma éste se la representa; y por otra parte, resulta de un proceso de elaboración y transformación que está en función de las propias capacidades psicológicas del individuo” en J. F. Morales. y cols. (1994). *Psicología Social*. Madrid, McGraw-Hill Interamericana de España. pp. 496

que ocurre en toda sociedad que ostente normas de dominio público, con lo que se da por entendido que la interacción es un fenómeno que ocurre entre individuos en grupos reducidos en donde se comunican locutor, interlocutor y observadores.

La vía principal de comunicación intersubjetiva es el lenguaje, pues de él deviene la interrelación de las conciencias; el lenguaje permite la interacción simbólica; las principales formas en que se etiqueta a la realidad nacen de él y las acciones que se tejen en la sociedad están conformadas por el mismo en cierta medida.

Una de las primordiales características del ser humano es la cualidad de poseer un pensamiento subjetivo que, a través de la interacción social, se convierte en intersubjetividad: el intercambio de las formas subjetivas de cada participante en la interacción. La interacción humana, entonces, no es sólo un intercambio de acciones físicas, sino un intercambio de acciones subjetivas, comunicación y construcción de conciencias, de identidad.¹⁹

Al hablar de intersubjetividad, nos referimos a todo individuo cultural, pues desde el inicio de su vida es intermediario de acceso a la información y el conocimiento de uso común promovidos por la transición histórico-cultural de su sociedad, lo que le da en sí mismo una función socializante. La existencia de una sociedad cultural supone la necesidad de intercambio y ajuste de normas sociales en la vida cotidiana; la formación de una noción de realidad común es dada por los

¹⁹ E. Marc. y D. Picard. (1992). *La interacción social. Cultura, instituciones y comunicación*, 1ª Edición, Barcelona, Editorial Paidós. p. 39

cambios de acciones subjetivas, es decir, las decisiones de cada individuo que promueven el desarrollo de lo habitual.

Los objetos culturales no tienen el mismo significado para todos los individuos ni están hechos para la satisfacción de acciones determinadas, por eso la acción objetivo-subjetiva de un ser humano frente a otro puede ser entendida de diferentes formas. Aunque la sociedad como la definimos resulta tener más significados que objetos, tendrá una tendencia hacia la cohesión y el sentido común; los intercambios facilitan los hábitos y la rutina tan importantes para construir un medio social. Los símbolos y significados de una cultura cotidiana están dados por los actores, sus pensamientos y sus acciones en un plano constantemente intersubjetivo, o sea, en esta interacción de sus subjetividades que las enriquece para crear. La unión de ambas (intersubjetividad e interacción) resulta en una forma que crea, constantemente, una realidad social que contiene muchas cosas (etiquetas, preguntas, respuestas, cultura, historia, ideas, conceptos, actitudes, conocimientos, signos, símbolos, significados, etc.) y se puede definir como el espacio invisible al que se puede acudir en cualquier momento del conjunto interactivo, pues contiene las normas para la interacción social. La intersubjetividad es un sistema de intercambio, expresión e interpretación de símbolos, creación de realidades sociales; es un sistema que explica la forma en que los símbolos y sus significados se crean, mezclan, sintetizan y desaparecen mediante su propia lógica y códigos.

La relación establecida entre los individuos y la realidad social es bidireccional: los individuos manejan los signos y significados propios de su realidad social y los intercambian en interacciones lingüísticas, propiciando que paulatinamente nazcan nuevas realidades o significaciones; el individuo interviene en el medio mientras que la sociedad le impone lo que ya existe, por eso es bidireccional. Los ajustes y desajustes de una realidad social serán siempre medidos con base en la contribución humana de la sociedad a la que se pertenece, y los avances en las realidades sociales se darán en el punto intermedio de la interacción entre lo interno de los individuos y lo externo de los medios sociales. Será este el punto medio del cual se abstraerán las normas y conjuntos posicionales de la realidad socio-cultural.

2.3. Comunicación

Todo proceso educativo es y debe ser comunicativo. Los aprendizajes informales están determinados por las situaciones cotidianas de contacto social. La comunicación pretende establecer algo en común con el otro, con los demás, al tratar de compartir alguna información, idea o actitud. La comunicación es un proceso innato, dinámico y cambiante por medio del cual se intercambian signos de mutua comprensión²⁰. La comunicación siempre estará permeada por un aspecto informativo y otro emotivo; en cualquier forma de comunicación se encuentran presentes ambos aspectos y a veces uno es el que predomina.

²⁰ P. Daniel. (2001). *Retórica y manipulación masiva*. México, Editorial Coyoacán. p. 103

La comunicación es una necesidad; es un proceso inevitable y continuo mediante el cual se transmiten mensajes comunes entre el emisor y el receptor provocando un efecto o reacción. Sería muy difícil enumerar todos los aspectos que intervienen en el proceso comunicativo, pero lo que con claridad podemos mencionar es que nos unen con nuestro medio ambiente, permiten el desarrollo de procesos mentales más complejos y ayudan a regular el comportamiento humano. Tenemos que tener en cuenta que el verdadero mensaje de un medio es el cambio que produce en el entorno en que se inserta.

Cualquier proceso de comunicación entre humanos presupone un sistema de significación como condición propia necesaria. La comunicación sería entonces el componente que articula cada uno de los elementos que intervienen en un proceso de intercambio de información en el cual se produce un determinado significado. La comunicación aparece entonces como elemento de articulación y no de estructuración, además de funcionar dentro de un contexto específico: el de la relación entre cultura y comunicación.²¹

Así, las comunicaciones humanas se pueden distinguir porque la información está dada de antemano y se traslada de un ser humano a otro a través de un código constante dentro de los límites de todo acto de comunicación o por el incremento de la información, esto es, de su transformación, su reformulación en otras categorías, al tiempo que se introducen no nuevos

²¹ F. Toussaint. (1999). *Crítica de la información de masas*. (5ª edición), México, Trillas. p. 34

mensajes sino nuevos códigos, y el que recibe y el que transmite coinciden en una sola persona.

2.4. Aprendizaje

Los objetos conceptuales no son materiales ni mentales, sino que son objetos que poseen una naturaleza peculiar e irreductible y que existen en la medida en que pertenecen a ciertos contextos. Por lo tanto, no sólo inventamos los objetos contextuales sino también su modo de existencia. Los conceptos construyen proposiciones que, puestas en relación, establecen contextos.

Nos referimos de manera tan profunda al proceso comunicativo porque en él se construye el tipo de cultura de cada sociedad y es precisamente esto aunado al tiempo en que vivimos, el factor determinante para tomar en cuenta en la educación, pues “la naturaleza de la educación implica la existencia de procesos sociales y comunicativos en los que la negociación del significado está siempre presente”²² Es decir, no podemos tener una misma educación si no existen significados comunes y propósitos similares. Por esto, debemos comprender que la educación “no promueve todo tipo de saberes, sino aquellos que, en un momento histórico determinado, la comunidad selecciona para ser transmitidos y, por tanto, la educación responde a un proyecto social”²³

²² Vila, I. (1998). *Cuadernos de educación: Familia, escuela y comunidad*. Barcelona, Universitat de Barcelona. p. 13

²³ *Ibid.* p. 14

La educación informal es un proceso que no puede aislarse, aprendemos de todo lo que nos rodea, en la escuela, en el hogar, en contacto con los medios de comunicación, al convivir con los demás, al leer y observar, etc. Se le puede llamar también educación natural, socialización o aculturación pues se da mediante la interacción social; es el proceso natural de la incorporación de todo ser humano a la cultura. Sucede en las instituciones sociales, antecede a los otros tipos de educación y es la base para la existencia de los mismos.

La educación es entendida como una función continua desde el punto de vista social e individual. Los tres tipos de educación: formal, no formal e informal se complementan entre sí. A pesar de ello, consideramos que la educación informal es la que tiene más peso en el ser humano, pues es la primera que tiene influencia sobre él y la que le da la pauta para ingresar a la sociedad y construye su historia de vida.

La identidad reside en una coherencia interna y transitoria de un sujeto histórico de consistencia impalpable; una coherencia que se afirma mientras dura el juego dialéctico de la consolidación y el cuestionamiento, de la cristalización y la disolución de sí misma. La identidad del sujeto es hecha de las muchas identidades divergentes, entre las que elige y combina en su desarrollo, según las circunstancias, y sólo al unificarse en torno a una de ellas se hace íntegra. En el individuo se da un proceso de adquisición de los elementos educativos y culturales, una transmisión y también una continua actualización de los contenidos recibidos; todo eso en un proceso de creatividad creciente en todos los órdenes.

Entramos en la historia porque narramos nuestro proceso cultural a lo largo del tiempo y la memoria colectiva se erige como condición necesaria para la continuidad de la cultura. Esta historia es un proceso dinámico que tiende hacia la diversidad humana: la cultura diversifica al humano aunque su capacidad lingüística, posibilidades de aprendizaje, etc. sean las mismas en términos de generalidad de especie.

La cultura es una dimensión de la vida humana; por eso la acompaña en todos los momentos y todos los modos de realización; no sólo en los de la existencia extraordinaria, en los que ella es absolutamente manifiesta, sino también en los de su existencia cotidiana, en los que ella se hace presente siguiéndola por los rincones de su complejidad. Forma parte de la naturaleza humana, por lo que el desarrollo normal del individuo es impensable sin su componente social; el humano es un ser esencialmente social que depende de su socialización para sobrevivir. La adquisición del lenguaje, de las habilidades tecnológicas, de las capacidades cognitivas, la misma supervivencia individual y de la especie, de deben a la cultura. Con ella el humano ha transformado el medio ambiente y ha modificado el proceso evolutivo del planeta.

Es preciso decir que la educación no se puede pensar sin reflexionar en la cultura, pues es una creación propia del humano para su convivencia y reproducción. La cultura es un proceso acumulativo de aprendizaje y dominio de la realidad natural, la educación está implícita en la cultura y la cultura en la educación.

3. Historia y articulación del sistema social mexicana

Mesoamérica fue uno de los núcleos de surgimiento de la agricultura y el desarrollo de focos de alta complejidad sociocultural en el mundo prehispánico, se extendía desde la ribera del Pánuco en el norte del actual México hasta los países hoy denominados Nicaragua y Costa Rica en el sur. Uno de sus rasgos distintivos era la existencia de diversos Estados institucionalizados con una estructura política jerarquizada, que integra un territorio delimitado y con una población que comparte tradiciones.

La sociedad mexicana forma parte del imaginario social del pueblo mexicano hasta el día de hoy, probablemente por el hecho histórico de que se encontrara en pleno esplendor al momento de ser conquistada y que su territorio se convirtiera con el paso del tiempo en la capital del país. La sociedad mexicana que, por motivos reales o circunstanciales, se encuentra esencialmente ligada a la identidad individual nacional. El estudio de sus relaciones puede develar pistas acerca de la realidad actual y, más aún, brindar propuestas valiosas y enseñanzas que podemos retomar.

Comenzaremos acercándonos a la historia de esta civilización, para centrarnos posteriormente en el análisis de los dos tipos de educación antes mencionados y cómo se desarrollaron en esta sociedad.

3.1. Transmisión del conocimiento en la sociedad mexicana

Definiremos como sociedad a toda organización e interacción humana que mantiene el orden a través de una dirección comunal y en donde preexiste una relación de actitudes que se desarrollan hacia diversas direcciones de sociedad. Los componentes de interacción subjetiva que permiten la conformación y elaboración y dirección de una realidad social. El ser humano que pertenece a medios sociales que dictan las nociones de realidad, y en los que es capaz de intervenir en pequeña o mediana escala.

El sentido social establecido y comprendido por una colectividad se une al sentido humano para formar la realidad que toda organización requiere; el intercambio entre grupos puede ser común mientras mantenga un sentido, una dirección que permita pasar hacia los intercambios comunes y establecer una comunidad. Las creencias de sentido humano han derivado en el sentido común que varía de acuerdo con los cambios de la historia de la humanidad. El ser humano interioriza este sentido común y hace posible que la realidad sea conocida por todos los miembros de una sociedad sin que éstos tengan que buscarla. El sentido común resulta de los mitos y se manifiesta en el lenguaje²⁴ que contiene aquellas formas con las que es posible etiquetar lo que se ve, y se solidifica en el proceso de objetivación-internalización-externalización.

²⁴ A. Schutz. (1962/1982). *The Problem of Social Reality: Collected Papers I*. The Hague: Martinus Nijhoff pp. 329-337

Berger y Luckmann²⁵ consideran que los componentes que dan sentido a las formas de conocimiento en las interacciones son: la externalización (lo que un sujeto externa como parte de su socialización), la objetivación (los otros actores en la interacción social conciben el producto como algo objetivo) y la internalización (un producto objetivado se toma como propio). Una institución social, por ejemplo, se hace objetiva a través de la internalización sin importar que pueda parecer masiva o inalcanzable, a pesar de que no se sepa quién o cómo se produjo.

La civilización mexicana estaba situada en un área de gran extensión y complejidad: Mesoamérica, lo cual significaba una enorme variedad de climas y grandes producciones agrícolas que dieron lugar a la organización de los excedentes y con ello, a un sistema de tributación y estratificación social. Pero todos los pueblos que habitaban esta región tenían su propia cultura: idioma, historia, creencias, gobernantes y formas de organización; además, cada uno vivía en estrecho contacto con los otros, tanto pacífico como violento.

Si la educación es el medio por el cual se interiorizan los preceptos del contexto social, entonces la educación mexicana transmitirá no sólo la idea que tiene del ser humano, sus ideas y creencias, sino que también reproducirá la estratificación social existente. Es claro que la educación formal juega un papel importante en esta reproducción social, pero la base de ésta educación informal que se da a través de la interacción con el entorno es mucho más importante.

²⁵ P. Berger & T. Luckmann. (1966/1991)., *Op. Cit.*, pp. 183-194

En la sociedad mexicana existían dos grupos: los nobles o *pipiltin*²⁶, y la gente común o *macehualtin*²⁷; cada uno de los cuales tenía su propio destino, ocupaciones, y por supuesto, formación. En el caso de esta sociedad en particular, la educación formal se trataba fundamentalmente de instituciones religiosas: templos a los que acudían jóvenes y niños a trabajar y educarse; su objetivo principal era el culto a los dioses, pero tal culto incluía ejercicios sociales que iban más allá de la simple religión. Estos templos-escuela tenían una reglamentación formal y se distinguía en tres tipos: El *calmecac*²⁸ (pipiltin), el *telpochcalli*²⁹ (macehualtin) y el *ichpochcalli*³⁰ (mujeres), del cual se tiene muy poca información.

²⁶ "Clase de nobles, con atributos y privilegios distintos a los de la gente común, los hombres del pueblo o *macehualtin* y que incluían, entre otros, el poder de gobernar" en M. León-Portilla. (2005). *Aztecas-Mexicas: Desarrollo de una civilización originaria*. México, Algaba ediciones. p. 136

²⁷ A partir del gobierno de *Acamapichtli* se consolidó la existencia de clases o, quizá mejor, niveles sociales diferentes. Uno fue el de los *macehualtin* o gente del pueblo. Formaban estos parte de antiguos grupos emparentados entre sí, establecidos en una ubicación determinada y con una dotación de tierras poseídas en común. Las familias de los *macehualtin* estaban agrupadas en torno a lo que se ha designado como «la familia extensa», integrada esta por el núcleo original de los padres y de los varios hijos que, a su vez, habían dado principio a nuevas células familiares. El conjunto de varias familias relacionadas de este modo constituía la unidad que los nahuas llamaron *calpulli*.

Ibid., p. 136

²⁸ "Según los expertos, está compuesto de *calli*, que es "casa", y *mécatl*, que significa "cordel". Lo que se traduce como "hilera de casas" que estaban situadas dentro o al lado de los templos. Se dice que eran siete los *Calmecac* que había en Tenochtitlán: Tlillan, México, *Huitznáhuac*, *Tetelman*, *Tlamatzinco*, *Yopico* y *Tzonmolco*." en L. Ortega (2009) *El Calmecac como forjador de ideólogos*. México, destiempos, año 3, no. 18, p.136

²⁹ "Casas de jóvenes" en M. León-Portilla. (2009) *Tula Xicocotitlan: Historia y arqueología*. UNAM, *instituto de investigaciones históricas, Estudios de Cultura Náhuatl*, No. 039. p. 140

³⁰ "El Calmecac femenino se llamaba *ichpochcalli*, al que asistían las doncellas a recibir una esmerada instrucción con propósitos monacales, por un período relativamente corto y se retiraban para contraer matrimonio o permanecían allí de por vida." en M. Saavedra. (2001). *Diccionario de Pedagogía*. México, Editorial Pax. p. 29

La educación era un derecho y una obligación, reforzados por las creencias ideológicas de la comunidad, en la que se veía al trabajo como algo propio de la naturaleza del ser humano y que, a su vez, necesitaba la protección del dios tutelar.

Los templos tenían una organización jerárquica, y los contenidos del *calmecac* eran muy distintos a los del *tepochochcalli*, pues desde el inicio se tomaba en cuenta la posición que éstos ocuparían como adultos en la sociedad, es decir: los nobles aprendían aquellas actividades referentes a la dirección, al mando político; se incluían actividades como la retórica y el cómputo del calendario, etc.³¹. En cambio, la gente del pueblo recibía una educación, por supuesto religiosa, pero más bien enfocada en el trabajo y las actividades guerreras; los niños participaban en combates desde temprana edad, perfeccionando sus técnicas poco a poco y recibiendo premios o castigos de acuerdo con su desempeño en dichos ejercicios de combate.

Además, tenían reglas disciplinarias distintas, pues el *Calmecac* era mucho más estricto desde la permanencia en la escuela hasta la castidad, y aunque se les enseñaba a ser humildes, se hacía mucho hincapié en la responsabilidad y el esfuerzo que conllevaba el ejercicio del poder. Se consideraba que los plebeyos hacían un trabajo mucho menor, al tener más libertades en todo aspecto educativo, sin contar que muchas de esas libertades eran más que por gusto, necesarias: debían tener libertad suficiente de manera que pudieran seguir

³¹ Sahagún, Fray Bernardino. (1829) *Historia general de las cosas de la Nueva España*, t. II. (Colección digital de obras publicadas por el Lic. Carlos María de Bustamante, University of Chicago). pp. 65

ayudando en las labores de su casa. Al *cuicacalli*³² asistían a recibir instrucciones de canto y danza, que eran formas muy elevadas de culto religioso y, por lo tanto, de gran importancia. También se les iniciaba en las actividades tributarias, introduciéndoles al trabajo comunal.

Desde que llegaban al mundo eran recibidos y anclados como parte del grupo al que pertenecían, y las actividades a desarrollar, la forma de pensar y la educación que recibirían estaba ya determinada por su contexto social. Desde los primeros años de vida, el niño aprendía paulatinamente las labores que debía desarrollar en la edad adulta y estaban estrechamente ligadas a sus padres y antecesores.

Estas enseñanzas prácticas se complementaban con los discursos didácticos, que eran de suma importancia como recurso educativo; se trataba de adivinanzas y abusiones por medio de las cuales los pequeños aprendían a observar con más cuidado lo que tenían a su alrededor, además de aumentar su agilidad mental y transmitir algunas reglas de conducta imperantes en la sociedad. También contaban con los *huehuetlatolli*³³, piezas usualmente retóricas recitadas en momentos solemnes de la vida de cada individuo. Se puede decir que eran el

³² "Casa de canto" en M. León-Portilla. (2009). *Op. Cit.* p. 389

³³ "Recursos discursivos en formas de consejos y metáforas que se pronuncian en los acontecimientos solemnes: nacimiento, ingreso a las instituciones educativas y sociales, adolescencia, matrimonio y parto, entre otros. Estos discursos están cargados de una moral rígida y del sacrificio personal en aras del bien social, invocando la aceptación de la disciplina según el código Mendocino" en M. Saavedra. (2001). *Op. Cit.* pp. 74

vehículo a través del cual se expresaban los ideales de conducta de la comunidad, lo que se esperaba de ellos y sus acciones.

La formación de la identidad en el individuo de la sociedad mexicana se daba a través de este aprendizaje que comenzaba desde el seno del hogar en el primer momento de su existencia; la educación formal era más bien el resultado y complemento de ésta.

3.2. La interacción simbólica en la sociedad mexicana

La comunicación humana no conlleva un entendimiento exacto de lo que se quiere explicar o transmitir, porque la subjetividad del pensamiento y su propósito representan una disposición ante los objetos que puede no ser la misma para todos los participantes. Esto quiere decir que la comunicación es intersubjetiva, la interrelación de los pensamientos no siempre llevan a un entendimiento común, pero sí facilitan el pensamiento de sentido común; por eso es que en general la relación de los participantes sociales para con un objeto público y cultural es común, e incluso logra establecer relaciones cotidianas y hábitos similares³⁴.

La decadencia del imperio tolteca comienza en el siglo XII, una crisis social pudo ser la causa que originó conflictos internos cada vez más complejos, lo que

³⁴ A. Schutz.(1962/1982). *Op. Cit.* p. 287

dio inicio al abandono de *Tollan-Xicocotitlan*³⁵ y al éxodo de sus habitantes, muchos de los cuales se asentaron en el Valle de México y sus alrededores. Con ello, desaparecía la protección que representaba la existencia del imperio contra las invasiones del norte; entre ellos dos grupos diferentes, el primero de cazadores y recolectores *pame*³⁶, y el segundo de algunas tribus nahuas habitantes de los míticos *Aztlán* y *Chicomoztoc*³⁷. Estos grupos, practicantes de la agricultura, poseedores de diversas técnicas para el trabajo de la cerámica y en general

³⁵ [...]Es ésta una palabra con varias connotaciones. Derivada de *tollin* (junco o carrizo), *Tollan*, con el sufijo locativo abundancial *-tlan* o, por asimilación, *-lan*, significa lugar donde proliferan los carrizos, lugar donde hay tulares. De esta connotación se derivó la de lugar "donde abunda el agua", que es el medio en el que prosperan los carrizos o tules. Connotación relacionada con la anterior vino a ser la de lugar en el que puede desarrollarse un grupo humano al disponer allí de cuanto hace posible el agua.

En ocasiones a la palabra *Tollan* se le antepuso el adjetivo *huey*, que significa grande: así se formó la expresión *Huey Tollan*. Hay testimonios que muestran que así se nombró a la ciudad ubicada cerca del monte *Xicócoc*, o sea *Tollan Xicotitlan*. Esa población en tiempos prehispánicos existió muy cerca de donde se halla la moderna Tula, en el estado de Hidalgo. También se aplicó una designación paralela a otras ciudades o metrópolis. Tal fue el caso de *Tollan Teotihuacan*, *Tollan Cholollan* y *Tollan Tenochtitlan*. Idea subyacente en el empleo del vocablo *Tollan* fue denotar que en el correspondiente lugar, por ser propicio al desarrollo humano, su población llegó a ser considerablemente grande. Y precisamente en relación con *Tollan Xicocotitlan*, dada la creatividad de sus pobladores, conocidos como toltecas, se acuñó el vocablo *toltecatoytl*, que significó el conjunto de las creaciones culturales alcanzadas por ellos. De esta consideración se desprende un elemento al que conviene atender. Éste se relaciona con la forma como se concibió en Mesoamérica y en otros lugares del mundo, el surgimiento de la vida urbana. En lengua *ñahñú* u otomí, hablada por gentes establecidas también en el altiplano central de México, *Tollan* se tradujo como *Manenhi*, vocablo con el cual se alude a un lugar donde viven muchos.[...]

M. León-Portilla. (2009). *Op. Cit.* p. 138

³⁶ Grupos con orígenes en el 2500 a.C. que, a diferencia de los de norteños de lengua náhuatl, no practicaban la agricultura ni tenían organización, costumbres y creencias religiosas afines con aquellos de la alta cultura mesoamericana. Habitaban en la actual región *xi'úí*, en la parte montañosa y desértica de la Sierra Madre Oriental del estado de San Luis Potosí, y recibieron influencias de la cultura *otomangue*, tolteca, chichimeca y mesoamericana.

M. León-Portilla. (2004) *En torno a la historia de mesoamérica*. México, Instituto de Investigaciones Históricas El Colegio Nacional. pp. 109-110

³⁷ "[...] Aztlán parece ser una forma apocopada de *Azatatlan* que significa "lugar de las garzas". A su vez *Chicomóztoc* quiere decir "el lugar de las siete cuevas" en M. León-Portilla. (2000). *Los aztecas, disquisiciones sobre un gentilicio*, Estudios de Cultura Náhuatl, No. 031, p. 308

parecidos a los habitantes de Mesoamérica, no tardarían en avanzar también hacia el Valle.

El humano nace y crece en un medio; gracias a la interacción social, tiene un papel relativamente activo en sus transformaciones potenciales. Cualquier reacción consciente ante un evento que involucre a otros es tomada como una actitud que ante los objetos sociales cotidianos proporciona un intercambio productivo entre los participantes de la interacción social que consiente un marco organizativo.

El individuo contribuye en la producción de su sociedad a través de la colaborando en la creación de la organización social: los seres humanos producen juntos un ambiente social con todas sus instituciones socio-culturales y psicológicas. El ser humano, a diferencia de otros animales, es capaz de producir su contexto y las variaciones socio-culturales sin que estén determinadas por sus genes.

Es posible que el ser humano viva períodos de tiempo en soledad, pero inevitablemente necesitará un activador de su humanidad sin el cual carecería de un sentido de acción o interacción. El ser humano es social porque irremediabilmente pertenece a un grupo que ya existe para cuando este se integra, y su pertenencia a este orden le es inculcada mediante el lenguaje y la interacción.

Indudablemente, el ser humano necesita un mundo social en el cual aprenda cómo es su sociedad, cuál es su realidad y donde reconozca su existencia y la del otro.

Para comienzos del siglo XIV, las tribus se encontraban ya en la región de los lagos y una transformación cultural y social inició en la región: algunos de los inmigrantes tenían costumbres menos sedentarias y “civilizadas”, comenzó un proceso de cambio y los antiguos chichimecas finalmente se adaptarían al modo de vida mesoamericano. De los nuevos centros culturales que se consolidarían a través de este proceso, el más dominante sería el señorío de Azcapotzalco.

Siguiendo a Peter L. Berger y Thomas Luckmann³⁸, afirmamos que el mundo social es indivisible del humano, y por lo tanto, el sujeto se interrelaciona con un orden cultural y social específico que le hace un ser humano. Para un ser tan frágil ante la naturaleza, la existencia de un medio social que le rodee es indispensable porque sólo mientras ese entorno le proteja, y cuanto los otros le presten una continua atención, podrá sobrevivir. El medio social es fundamental en todas las áreas del desarrollo humano y es gracias a éste que pasa de ser un simple animal-humano a formarse como Ser humano.

Para Mead³⁹ el desarrollo de la inteligencia humana fue el producto de la evolución biológica de su fisionomía, pero el desarrollo de la mente sólo puede ser resultado de la existencia de situaciones sociales en las que la expresión y la

³⁸ P. Berger & T. Luckmann (1966/1991). *Op. Cit.* p. 39

³⁹ G.H. Mead. (1934). *Op. Cit.* p. 43

significación están presentes: el ser humano es, entonces, producto de la evolución social, de la experiencia y de las conductas sociales. Para Mead, la conducta social precedió a la transformación del ser humano: la evolución social le llevó a conformarse dentro de una sociedad, a comprenderse en contacto y comparación con el otro. Por lo tanto es mediante la interacción, a través de la comprensión del contacto con el otro que el ser humano se comprende a sí mismo.

Vygotsky⁴⁰ afirmaba que la diferencia entre los animales de orden superior y los humanos es su capacidad de utilizar el lenguaje como campo temporal que sirve de función indicativa. Esto es, que la percepción visual limitada en el caso de los animales, es superada por la capacidad humana de reconstruir la percepción y dominar su atención mediante las palabras que fungen como indicadores. La conformación social de los humanos deviene de sus fundamentos biológicos, los dos aspectos son dos caras de una misma moneda: el proceso de adaptación social recibe la influencia de hechos completamente humanos como el contexto familiar afectivo, las relaciones filiales, la dieta alimenticia, la vestimenta, las herramientas, la tecnología y sobre todo, el lenguaje.

A mediados del siglo aparecería la última tribu nahua del norte: los aztecas, que venían de *Aztlán*, pero cuyos antepasados pertenecían a Mesoamérica. Su

⁴⁰ L. Vygotsky. (1939) *Thought and speech*. Psychiatry: Journal for the Study of Interpersonal Processes, Vol. 2, pp. 29-54

dios protector era *Huitzilopochtli*⁴¹; siguiendo sus designios, comenzaron la peregrinación que los llevaría a reconocerse ya como mexicas en lugar de aztecas, y asentarse finalmente en el islote de *Tenochtitlan* del lago de Texcoco⁴². Ese pueblo fue rechazado constantemente a lo largo de su éxodo. Al llegar al Valle de México, se sometieron a la dominación del señorío de *Culhuacán*, más tarde conquistado por el señorío de Azcapotzalco a quien rendían tributo y prestaban tropas para el combate.

3.2.1 El mito

El tipo de conocimiento objetivado con el que suele interpretarse la vida tiene un origen mítico que los pobladores de cualquier cultura internalizarán y externalizarán. El mito abre la posibilidad a la realidad; en las sociedades primarias, el sentido común se basaba en los mitos que hacían alegorías de las interacciones conocidas y populares que a la vez explicaban la existencia de eventos misteriosos. En ellos encontramos la prueba de la preexistencia de un orden anterior a la misma cultura. El mito es un conocimiento previo, un orden ajustado de lo que existe, y que logra explicar la existencia de los humanos en el espacio donde radican su interacción y pensamiento.⁴³

El mito es exitoso porque cualquier personaje del medio cultural puede sentirse identificado con la situación planteada, esto quiere decir que la enseñanza

⁴¹ "Señor de la guerra: el Sol, dador de la vida" en M. León-Portilla. (2005). *Op. Cit.*, p. 170

⁴² Idem. p. 9

⁴³ P. Fernández. (2004) *La sociedad mental*. Barcelona, Anthropos. p. 174

puede experimentarse “personalmente” pues en él encontramos un orden que puede aplicar para otros personajes y situaciones. El espacio social no sólo tiene construcciones palpables, sino también subjetivas en el pensamiento colectivo expresado en palabras que permiten dibujar las posiciones de lo existente y real. Probablemente, los diseños míticos y espaciales son la forma, por excelencia, del pensamiento humano.

El mito ha justificado la existencia del ser humano en el mundo que lo rodea y es parte del conocimiento básico de la realidad. Es el invento de lo que debe ser el funcionamiento de un acontecimiento de la realidad no constatable, pero que permite al hombre encontrarse y dar sentido a su vida: encontrar la razón de la existencia de lo que pasa a su alrededor.

Algunos sucesos míticos individuales proclamados como verdaderos en una población exaltan la superioridad del grupo al que hacen referencia, forjando a las sociedades a través de estas interacciones intersociales de manera que salvaguardar la explicación grupal de aquello que ocurre en la realidad y les pertenece, es de suma importancia.

La existencia del mito puede justificarse por la necesidad de que la realidad siga existiendo tal como es, para que toda acción conocida pueda seguir efectuándose del mismo modo y en las mismas circunstancias, porque ir en contra de lo establecido limita la posibilidad de enfrentar la realidad de la manera idónea y aumenta la probabilidad de fracasar.

El mito permite que se transmita a los congéneres, aliados o subyugados (pertenecientes al medio), la identidad del grupo y sus formas de interrelación. Esto se puede constatar a través de la historia: tras la derrota de diversos pueblos en grandes batallas suele crearse una apología mítica que pretende reestablecer el orden de la cultura a la que se pertenece, regresar a lo usual y retomar su posición en el mundo.

Existen hábitos que se transmiten de generación en generación y otros que se regeneran o crean en el uso diario según las necesidades de los sujetos en su medio socio-cultural, pero siempre permite el orden que define a la realidad compartida, pues combate lo potencialmente cambiante y lo peligroso de la vertiginosidad del tiempo: logra que la vida humana esté en una paz relativa, provoca una habituación normalizadora del ambiente. El cómo se debe actuar suele matizarse con las acciones habituales de antepasados y coetáneos.

Esta habituación pasa inadvertida y es la base de toda actividad humana; es el antecedente de la formación institucional porque logra restringir opciones y proveer de especialización tanto social como material. La creación del hábito es previa al inicio de la institución humana que comienza a generar un orden social cuando define comúnmente sucesos interactivos; la habituación es primordial en la conformación institucional porque a través de los hábitos es que las instituciones mantienen los estatutos y legitimaciones que generan sentido común en las interacciones.

El islote donde encontraron el símbolo que les indicaría el lugar elegido por *Huitzilopochtli* para su asentamiento (el águila posada sobre un nopal y devorando una serpiente) pertenecía a los señores *tepanecas*⁴⁴ de Azcapotzalco, y por esto continuaron cumpliendo con los tributos y servicios que eran cada vez más onerosos y excesivos.

Su organización social y política aún tribal cambió hacia mediados del siglo XIV, cuando decidieron que, al igual que las ciudades vecinas, necesitaban de un gobernante para que les guiara. Este modo de organización social con un *Tlahtoani* o supremo gobernante⁴⁵, era una herencia de la cultura tolteca que había permeado en todas las civilizaciones del Valle de México

3.2.2. Instituciones sociales

Cuando decimos “institución” nos referimos a toda organización de colectivos sociales que provea una justificación aparentemente posible y real del por qué se debe pensar o actuar de cierto modo en situaciones definidas y delimitadas. Las instituciones suelen trazar una línea que dicta cómo deben interrelacionarse

⁴⁴ "Grupo étnico de habla náhuatl que dominaba la región que después sería denominada México-Tenochtitlan" en C. Santamarina. (2005) *El sistema de dominación Azteca: El imperio tepaneca*. Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Geografía e Historia

⁴⁵ Habiendo muerto el viejo caudillo Tenoch hacia 1369, tuvieron los mexicas que conjurar, una vez más, el doble propósito de transformar su existencia y mantener sus propios valores y tradiciones. Sin hacer supresión de las raíces de su organización tribal, reconocieron que era necesario dar nueva estructura a su realidad social y política. Por esto se decidieron a buscar un tlahtoani o gobernante supremo que, como sucedía en el caso de otras naciones vecinas, fuera apoyo y guía en futuras empresas. La decisión tomada implicaba además una vinculación con el linaje de origen tolteca.[...]De este modo, México-Tenochtitlan tuvo, como los otros pueblos herederos de la cultura tolteca, un tlahtoani o supremo gobernante.

quienes pertenecen a la misma y exigen su cumplimiento a través de la imposición de un sentido común de interacción y pensamiento, pero se debe tener claro que la conformación y el manejo de una institución son siempre actividades de los seres humanos; esto quiere decir que la realidad es bidireccional porque así como las instituciones históricas perfilan las formas posibles de interrelación, es también gracias a la participación activa del ser humano que se hace uso de la capacidad de intervención en el medio.

En toda interrelación social encontramos una historia que precede al nacimiento del individuo y puede narrarse en retrospectiva, cronológicamente o en etapas para comprenderla en su sentido interactivo; contiene fundamentos y legitimaciones que los participantes reciben como bases socializantes que hacen sólida la posición de las normas, reglas y leyes que a la vez dan un lugar a su grupo en la tierra y entre las otras sociedades.

Para crear un vínculo con el linaje tolteca, los mexicas se acercaron al señor de *Culhuacán* quien les asignó al dios supremo *Tloque Nahuaque*⁴⁶ y al noble *Acamapichtli* como nuevos guías. Con esto nació también la nobleza mexica

⁴⁶ [...]La suprema divinidad, Dueño del cerca y el junto, nombrado también con los títulos de *Moyocani*, el que se inventa a sí mismo, y *Ometéotl*, el señor de la dualidad.[...]Varias veces se identifica el rostro masculino de *Ometéotl* con el astro que «hace lucir las cosas», *Citllatónac*, en tanto que su aspecto femenino parece ocultarse con el nocturno «faldellín de estrellas», *Citlalinicue*. *Ometéotl*, concebido también como *Tonacatehcutli* y *Tonacacíhuatl*, «señor y señora de nuestra carne», al habitar asimismo en la Región de los descarnados, coincide en última instancia con la doble presencia de quien gobierna en el mundo de los pisos inferiores, *Mictlantecuhtli* y *Mictlancíhuatl*, «Señor y Señora del lugar de los muertos».

o *pipiltin*, diferenciada del resto del pueblo, los *macehualtin*; lo que daría lugar al inicio de la sociedad mexicana como una sociedad estamental.

El desarrollo de México-Tenochtitlan se hizo más fluido a partir de este momento, por medio de matrimonios se lograron alianzas con pueblos vecinos que trajeron grandes beneficios para el pueblo y aunque los *tepanecas* siguieron ejerciendo su poder sobre ellos, el desarrollo de la sociedad era acelerado en todos los aspectos.

3.2.3. La sedimentación

La sedimentación es aquello que permanece e identifica al sujeto con su grupo y consigo mismo, es la experiencia social sustancial. En la interacción subjetiva, la sedimentación es lo que siempre queda, lo que identifica al grupo y lo que no puede modificarse a despecho, hace uso de signos y símbolos para afianzarse y contiene la memoria de una sociedad y existe porque se parte de algo ya depositado en la realidad. El sentido común se cimienta firmemente por la sedimentación de una cultura, cuando la historia objetiva es transmitida a los otros entonces el sentido común puede manipular las direcciones de todo aliado del medio.

El medio más importante para transmitir la sedimentación de una sociedad es, para Berger y Luckmann⁴⁷, el lenguaje porque permite designar objetos de

⁴⁷ P. Berger & T. Luckmann. (1966/1991),. *Op. Cit.*, p.87

conocimientos compartidos y generalizados: “Sobre el lenguaje se construye el edificio de la legitimación, utilizándolo como instrumento principal”.

La sedimentación antecede al sujeto en una sociedad, se manifiesta por medio de tradición, costumbres y usanzas legitimadas. Es aquello que se simplifica y puede ser recordado por cualquier participante como justificante de vida y realidad social. La sedimentación de las experiencias significativas (establecidas en una especie de consenso) es su historia colectiva.

A principios del siglo XV, con la muerte de *Huitzilihuitl*, señor de Azcapotzalco, comenzó un periodo de crisis y grandes problemas para México-*Tenochtitlan* que se veía en peligro tras las amenazas del nuevo gobernante. Gracias a la sabiduría de grandes hombres de ese tiempo entre los que se encuentran *Izcóatl*, nuevo *tlahtoani*, *Motecuhzoma Ilhuicamina*, *Tlacaehlel* y *Nezahualcóyotl* como aliado, se logró una resistencia que culminaría en un triunfo aparentemente imposible sobre los *tepanecas*. En el año de 1428 los mexicas, aliados con los texcocanos, conquistaron Azcapotzalco y ocuparon los señoríos que hasta entonces se encontraban bajo su yugo. Así, gracias a la guerra, la región se transformó benéficamente para los mexicas que pudieron expandirse más fácilmente en cuanto al comercio y el territorio.

3.2.4. Cultura, información y conocimiento

En la presente investigación, la cultura será entendida como un conjunto de conocimientos e informaciones pertinentes a un medio; una especie de herencia

intelectual y material durable pero sujeta a posibles transformaciones, que contiene normas, símbolos, signos, lenguajes, valores, tecnologías, arquitecturas, funciones cognoscitivas, afectivas y expresivas, así como interacciones.

El ser humano pertenece al tiempo en que se gesta cierta cultura, es capaz de crear y recrear el conocimiento que proviene de la conjunción del medio externo con su medio interno; ese conocimiento es cultivado, cosechado, almacenado y transmitido de generación en generación a través del proceso de socialización. Mediante la socialización, el individuo recibe el conocimiento y la información de su sociedad, por eso la importancia de la sociedad humana reside en la notabilidad de su conocimiento que es transferido de generación en generación y es capaz de generar nociones compartidas de realidad.

El individuo es humano al incluirse en el medio social que comparte conocimientos (prácticos, expresivos, colectivos y transferibles) que se hacen públicos y personales. Parte del conocimiento e información que circula en la sociedad fue previamente creado mientras que otro se recrea a cada momento: el ser humano se enfrenta a un medio en el que constantemente experimenta y se transforma. El conocimiento se mediatiza gracias a la interacción de los individuos en la sociedad, que en cada uno de sus actos desprende la esencia de una gran parte de la historia social de su cultura.

La palabra cultura proviene del latín *cultivare* que se refiere a la acción de cultivar algo de producto humano, objetivo o subjetivo. Popularmente, la palabra suele atribuirse al grado de refinamiento intelectual de los sujetos; otros

consideran que cultura se refiere al proceso consciente de humanización. Alfred Weber⁴⁸ reconoce dos tipos de cultura: uno sin orden y tras cuyo declive se puede reposicionar en algún otro momento social pero sin generar un proceso de orden, y otro que sí tiene un proceso de orden que le permite posicionarse en la mayor parte de las sociedades. La cultura con orden es la que conlleva la imagen civilizadora de las sociedades: los rasgos característicos de administración del conocimiento que adoptan los seres humanos en general. En los anales históricos y en las investigaciones intersociales se denota una concepción de cultura como sinónimo de sociedad.

Sólo una pequeña parte de nuestro conocimiento del mundo tiene su origen en la experiencia personal, la mayor parte del conocimiento tiene un origen social y ha sido transmitido por amigos, padres, maestros, etc. El conocimiento de origen social enseña a elaborar las construcciones típicas dentro del sistema de significados aceptado por el punto de vista unificado del endogrupo⁴⁹.

La unidad geográfica básica de su sociedad fue el *altepetl* –literalmente “agua-cerro” (*atl-tepetl*)-, que puede traducirse, según el contexto, como pueblo, ciudad, señorío o reino. El *altepetl* surge cuando un grupo humano se asienta en un territorio y se caracteriza por tener una división en partes diferenciadas, un

⁴⁸ C. Loader. (2012). *Alfred Weber and the crisis of culture, 1890-1933*. Nevada, Palgrave MacMillan. 15a edición.

⁴⁹ A. Schutz. (1962/1982)., *Op. Cit.*, pp. 267

nombre propio y una tradición o mito de fundación que afirme la unidad étnica básica y ancestral del grupo para legitimar su sociedad⁵⁰.

En los primeros estadios del desarrollo histórico, los seres humanos fueron más allá de los límites de las funciones psicológicas que les eran propias por naturaleza, progresando hacia una nueva organización de su conducta culturalmente elaborada⁵¹. Este ir más allá se refiere a la utilización de signos, que más tarde se convierten en símbolos con un significado, elementos primordiales en la construcción de un medio físico real ya sea para facilitar la interacción social o para permitir la acción sobre los medios; el signo, por su parte, permite la unión entre los individuos y la realidad social. El entorno cuenta con diversos signos estimulantes que son utilizados por el ser humano para adecuarse y utilizar los medios naturales o desarrollar interacciones sociales; es así como el ser humano extiende su operación memorística y es capaz de desarrollar procesos psicológicos superiores que le permiten crear y usar signos artificiales para reconfigurar su conducta.

Como el signo opera en el individuo y no en el entorno, la interiorización de los signos y su reutilización facilita su actuación y comunicación. Utilizando los signos, los seres humanos construyen una estructura específica de conducta que, aunque surge del desarrollo biológico, crea nuevas formas de un proceso psicológico que se establece culturalmente.

⁵⁰ J. Lockhart. (1999), *Territorialidad y paisaje en el altepetl del siglo XVI*. México, Fondo de Cultura Económica. pp. 29-30

⁵¹ L. Vygotsky. (1939). *Op. Cit.*, p. 68

Podemos ver el *altepetl* como una especie de centro urbano donde reside la élite gobernante y donde se encuentran los edificios que simbolizan su autoridad: el *tecpan*⁵², palacio sede del Tlatoani, el tianguis (*tiyanquiz*⁵³) o mercado y el *teocalli* o templo son parte de estas construcciones simbólicas; el *altepetl* gobernado por un tlatoani adquirirá el rango de *tlatocayotl*⁵⁴. La población urbana se complementa con algunos trabajadores como artesanos, comerciantes, sacerdotes y funcionarios. El territorio del *altepetl* también incluye una zona rural que es donde se trabajan las tierras. Los *macehualtin*, acuden periódicamente al centro urbano donde entregan su producción y se turnan para colaborar en el servicio y mantenimiento de casas de los *pipiltin*, señores de las tierras.

3.2.5. Lo convencional

La acomodación del entorno social y físico promueve ciertos accionamientos específicos que se convencionalizan por sobre uno o ambos entornos y que cambian paulatinamente según el entorno mismo. Lo convencional parte de los aspectos expresivos y prácticos del humano pues su carácter es intencional.

⁵² "Casa o palacio real, o de algún señor de salua" en Molina, Fray Alonso. (1571) *Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana*. Parte II, Náhuatl a Castellano, f. 93 r. col. 2.

⁵³ "Lugares donde los comerciantes, los compradores y los productos convergían. [...] Los *tianquiztli* estaban cercados con muros y portales donde se vendía la grana y tal vez estaban los boticarios y las casas de comida; la plaza estaba dividida en calles donde se repartían los vendedores con sus mercaderías, agrupados por tipos –verduras, materiales preciosos, de construcción y herramientas, loza, ropajes-, y por último estaba allí instalada una casa con los jueces y guardias del tianguis que supervisaban que las ventas se hicieran sin fraudes" en B. Fernández (2014). *Antiguos Tianquiztli, nuevos tianguis: cambios en los mercados y el comercio en la ciudad de México en el siglo XVI*. Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Geografía e Historia

⁵⁴ "Señorío, estado, gran reino" en R. Simeón. (1977/2004) *Diccionario de la lengua náhuatl o mexicana* (trad. Josefina Oliva de Coll, 17ª edición). pp. 674

Lo convencional brinda un carácter de autenticidad entre culturas (porque lo que es convencional en una cultura no puede serlo en otra) que, sin embargo, posee pluralmente la misma maquinaria de intervención en el medio socio-físico humano.

El cumplimiento de acciones y actos predeterminados en tiempos culturales específicos queda en pos de lo convencional, ya que lo convencional es una serie de pasos y posiciones que se adoptan colectivamente para dar firmeza a distintos actos que permiten o conllevan actuaciones e interacciones que pueden a la vez ser necesarias, o no, para la coexistencia de los individuos en la sociedad.

Los significados de las relaciones sociales están mediados, según Harré por la convencionalidad que a la vez se encuentra asociada con ciertos actos y acciones. La convención y el ritual forman actos sociales que se imponen comúnmente pero en donde el individuo decide si pertenece o no: “Cada ser humano puede distanciarse de cualquier sistema de reglas que represente a su cultura si está dispuesto a pagar los costos sociales y prácticos de ese desafío”⁵⁵

Contrario de lo que denominaríamos hoy como un estado, el territorio del *altepetl* no es necesariamente contiguo; esto quiere decir que se puede dividir en partes no sólo en el aspecto geográfico sino también en cuanto a la dominación, y la dependencia no es tanto territorial sino más bien personal. Como mencionamos anteriormente, las tierras que poseían los *pipiltin* podían ser tanto heredadas como ganadas a través de la guerra; así, tanto nuevas conquistas como herencias,

⁵⁵ R. Harré. (1979). *Social Being: A Theory for Social Psychology*. Oxford, Basil Blackwell. p.50

disgregaciones o incorporaciones cambiaban constantemente su configuración geográfica; eran "ciudades" en constante movimiento.

La división característica de los *altepetl* resulta en segmentos denominados *calpulli* "casa grande", *tlaxicalli*, *tecallo* o *tecpan*⁵⁶. Tomando como referencia el diccionario de Fray Alonso de Molina⁵⁷ definimos al *calpulli* "gran casa" como una especie de barrio, un subgrupo definido del *altepetl* que funcionaba como una reproducción en miniatura del mismo ya que contaba también con un territorio, población, jefe, nombre distintivo, dios patrono propio y división interna en unidades aún menores. Se conformaba por un conjunto de familias cuyos habitantes comparten el vínculo de parentesco, además de realizar acciones de carácter cultural en conjunto.

A partir del momento en que México-Tenochtitlan triunfó frente al señorío de Azcapotzalco, se tomó la decisión de crear una conciencia histórica capaz de exaltar la grandeza del pueblo mexica, por ello se quemaron los antiguos libros de aquellos pueblos que habían conquistado (e incluso algunos propios que no aportaban una visión positiva en la que el pueblo mexica destacara como dominante) y una nueva historia comenzó a escribirse. En esta historia destacaba el poder del pueblo mexica y su dios *Huitzilopochtli*, dando pie a una reinterpretación también del pensamiento religioso.

⁵⁶ R. García. (1999) *Códice Xiquipilco-Temoaya y títulos de tierras otomies: Asentamientos, documentos y derechos indígenas en conflicto, siglos XVI-XVIII*. Edo. Mex., Colegio mexiquense. p. 37

⁵⁷ M. Galeote. (2002). *Terminología indígena en el vocabulario casellanomexicano -1555- de Fray A. De Molina*. Revista Forma y Función, núm. 15, diciembre. Colombia, Universidad Nacional de Colombia. p. 17

Al igual que otros pueblos, los mexicas creían que el mundo existía y dejaba de existir por medio de soles o eras; después de un período de desarrollo llegaba una catástrofe que acababa con el sol y así sucesivamente. Esta idea de que el sol en que vivían terminaría algún día fue para muchos pueblos causa de angustia, pero para los mexicas fue la mejor justificación del espíritu guerrero de su pueblo: si los dioses se habían sacrificado para crear el quinto sol, sólo mediante el sacrificio humano se fortalecería su vida. Las conquistas que a partir de esta creencia se emprendieron tenían, entonces, un profundo sentido místico y religioso que justificaba sus ideales.

3.2.6. Ritos

Por rito entendemos un conjunto de acciones normalizadas que repiten un acontecimiento, invocando la realización de cierta actividad previamente programada (por grupos que se valieron de algún tipo de mito espacial), que debe ser cumplida repetidamente bajo procedimientos delimitados con antigüedad. El rito es el diagrama de algún evento primordial cuyo orden es mítico y su aplicación es prácticamente invariable. Cuando se concibe un rito, tiene que ser llevado a cabo para conmemorar su existencia única y justificada; los participantes de la institución comienzan a repetir la actividad que se les legó como base y fundamento de sí mismos –como sociedad- para tomar de nuevo el sentido que los antiguos forjaron. Así se da inicio a los rituales.

La palabra ritual implica una o varias acciones concisas y estereotipadas que encuentran su justificación en los ritos; el rito es el procedimiento con el que se deben hacer las cosas y el ritual es el proceder. En el ritual, la acción humana mezcla algunos otros ingredientes gradualmente (con el pasar de varias generaciones humanas), pero aun así satisface la receta del rito.

M. Eliade⁵⁸ considera que el rito es toda actividad definida y responsable que imita episodios del drama sagrado del cosmos y legitima los actos. Todos los rituales tienen un modelo original divino que fomenta su permanencia como arquetipo característico y usable; “cualquier acción humana adquiere su eficacia en la medida en que repite exactamente una acción llevada a cabo en el comienzo de los tiempos por un dios, un héroe o un antepasado”⁵⁹; el ritual es capaz de proyectar al ejecutante a la época mítica del comienzo.

Con una nueva visión histórico-religiosa del mundo, se tuvieron que emprender nuevas acciones para reestructurar al estado mexicana. En cuanto a lo político, se buscó agilizar la administración pública; una de las instituciones surgidas con este propósito fue el *Tlahtocan*⁶⁰, un consejo conformado por cuatro

⁵⁸ M. Eliade. (1951). *Shamanism-Archaic Techniques of Ecstasy*. Princeton, NJ: Princeton University Press. pp.12-35

⁵⁹ *Ibid.*, p. 29

⁶⁰ El gobierno del Estado *tenochca* era dual, el poder administrativo recaía en el *Tecuhtli* o Señor y el poder ejecutivo de hallaba en el *Tlahtoani*. Este último representaba al poder político, presidía al Estado y a la totalidad de sus actividades; era además el Sumo Sacerdote, Supremo legislador y tenía autoridad para fijar los atributos, y era jefe supremo del ejército. El *Tlahtocan* tenía la responsabilidad de elegir al *Tlahtoani* y al *Tecuhtli*; es por esto que el *Tlahtoani* daba las órdenes de acuerdo con las decisiones que había tomado del Consejo Supremo en diferentes materias de gobierno, y el *Tecuhtli* o administrador las ejecutaba. [...] en el *Tlahtocan* y se discutían los problemas de estado y se tomaban las soluciones correspondientes. El consejo

pipiltin que actuaban como jueces en situaciones importantes, además de ser posibles candidatos ante la muerte del *tlahtoani*⁶¹. Además, surgieron otros consejos y diversos cuerpos públicos que se convirtieron en la sólida base de este estado.

3.2.7. Acción y acto

La acción, para Schütz⁶² es conducta humana como proceso en curso que es ideado por el actor de antemano, es decir, que se basa en un proyecto preconcebido. Según el autor, la acción puede ser latente (como un suceso puramente mental) o manifiesta (inserta en el mundo físico), y no necesariamente posee un propósito. Para que tenga un propósito debe venir de una disposición voluntaria; la acción latente que posee voluntad (propósito) se llama efectuación.

Harré⁶³, en cambio, nos dice que el acto y la acción se originan en cierta creación cognoscitiva de la vida humana y en sus condiciones sociales, donde la

supremo lo integraban ancianos con experiencia, que eran elegidos mediante una asamblea general de ciudadanos realizada en cada uno de los *calpulli* de *tenochtitlan*.

De cada *calpulli* salían dos representantes para tomar su lugar correspondiente en el Consejo Supremo, así se integraba el Consejo. Por tanto, los representantes de cada *calpulli* exponían sus problemas específicos y, en conjunto, daban solución a los mismos. En sus inicios estaban representados siete *calpullis* que, a la llegada de los españoles, eran ya veinte.

J. Kohler. (1924). *El derecho de los aztecas*. México, Editorial latinoamericana. p. 76

⁶¹ M. León-Portilla. (2005). *Op. Cit.* pp. 108-110

⁶² A. Schütz. (1962/1982)., *Op. Cit.*, p. 44

⁶³ R. Harré. (1979)., *Op. Cit.*, p.50-60

acción está, en su mayoría, convencionalmente asociada con los medios de su ejecución. Mediante análisis conversacionales establece que el acto puede ser realizado en el habla, el gesto y cualquier acción que pueda satisfacerlo; explica que los actos y acciones pueden ser tratados desde la relación semántica que poseen el signo y el significado.

La acción que se considera en esta investigación es aquella proferida por el ser humano de la que penden sus actividades cotidianas. Las interacciones son intercambios de estas acciones. Los actos son realizados por interacciones; aunque existen actos realizados individualmente, el momento en que estos actos son compartidos por otros nos muestra la visión pública del mismo, nos muestra la interacción (aunque sea puramente semántica) en el sentido de que cada uno tiene el medio social adherido a sí mismo.

Los actos tienen su justificación en pensamientos míticos de orden, todo humano común puede ejercer esa capacidad de conocimiento de los órdenes e inventar, si es posible, una justificación adecuada a la realización de un acto. Por lo tanto, los actos no están reglamentados como realizables de una sola forma; el ser humano es predestinado a ciertos tipos de actos, pero el cambio de estas composiciones prefijadas por actos puede diversificarse gracias al poder de reconfiguración de los mismos.

Desde el gobierno de *Motecuhzoma Ilhuicamina* se emprendieron grandes proyectos para engrandecer la nación entre los cuales se cuentan numerosas y exitosas conquistas que continuaron durante el reinado de *Axayácatl* (con quien

sufrieron la única derrota de su historia ante el pueblo tarasco) y *Ahuízotl* quien, además, logró la reconstrucción y ampliación del Templo Mayor, el gran recinto dedicado a *Tláloc*⁶⁴ y *Huitzilopochtli*. En su gobierno florecieron las actividades de comercio con otros pueblos de Mesoamérica, se edificaron numerosos templos y palacios, se mejoró la ciudad y en general se fortaleció el poderío del pueblo. Le sucedería *Motecuhzoma Xocoyotzin*, quien continuaría con las guerras de conquista con una visión profundamente religiosa y sería en último huey⁶⁵ tlatoani que escucharía con toda paz los discursos de los sabios antes de tomar el poder; sus dos sucesores se verían presionados ante la terrible situación de la conquista española. Fue en el reinado de *Motecuhzoma Xocoyotzin* cuando la civilización Mexica llegó a su apogeo y Mexico-Tenochtitlan creció en todo su esplendor. Construida en parte sobre las aguas, la ciudad tenía calles, canales y calzadas; grandes edificaciones constituían el gran Templo Mayor y la plaza de Tlatelolco con su mercado de productos del comercio con pueblos lejanos; un sinnúmero de templos menores y construcciones, los jardines botánicos y zoológicos. Esta era una gran ciudad en continuo movimiento, digna representante del gran imperio mexica y todo lo que su dominio significaba.

⁶⁴ " Este dios llamado *Tláloc Tlamacazqui* era el dios de las lluvias. Tenían que él daba las lluvias para que regasen la tierra, mediante la cual lluvia se criaban todas las yerbas, árboles y frutas y mantenimientos. También tenían que él enviaba el granizo y los relámpagos y rayos, y las tempestades del agua, y los peligros de los ríos y de la mar. En llamarse *Tláloc Tlamacazqui* quiere decir que es dios que habita en el Paraíso Terrenal, y que da a los hombres los mantenimientos necesarios para la vida corporal." en Fray Bernardino de Sahagún (1829) *Op. Cit.* I, cap. IV

⁶⁵ "Grande" en M. León-Portilla. (2009). *Op. Cit.*, p. 2

Hemos mencionado que en esta sociedad no existía precisamente un sistema de clases pero sí había una estratificación que la haría definirse más bien como una sociedad estamental ya que la reproducción social de los derechos exclusivos de una parte de la población se relacionaba únicamente con el linaje.⁶⁶ Así, el acceso al poder y la riqueza se diferenciaba para los grupos dominado y dominante: el grupo dominante estaba representado por los *pipiltin* o la nobleza, y sus privilegios económicos, políticos y sociales eran inaccesibles para el pueblo o *macehualtin* quienes tenían la función productiva de esta sociedad.

Las sociedades estamentales tienen un rango nulo de movilidad social, esto quiere decir que no hay posibilidad de que un individuo ascienda de la escala social a la que pertenece por nacimiento y la única posibilidad de "éxito social" se puede dar al lograr alcanzar un alto rango dentro de la misma.

Los *macehualtin*, la gente del pueblo eran grupos unidos por un antiguo parentesco, una determinada ubicación y tierras comunes; lo que actualmente se conoce como familia extensa donde un núcleo parental genera nuevas células familiares (*calpulli*). Se dedicaban principalmente a la agricultura pero también existían profesiones que se organizaban a través de gremios. Además, había quienes trabajaban tierras que no pertenecían a su *calpulli*, llamados *mayerques*⁶⁷

⁶⁶ M. Smith y E. Umberger. (2003). Reseña de la edición en inglés de Carrasco 1996: *The Tenochca Empire of Ancient Mexico: The Triple Alliance of Tenochtitlan, Tezcoco, and Tlacopan* (1999), en *Ethnohistory*, vol. 49, no. 2, Duke University Press. pp. 451-453

⁶⁷ "[...] los que tienen manos», es decir una especie de braceros que prestaban servicios a otros" en M. León-Portilla. (2004) *Op. Cit.* p. 137

y una especie de esclavos llamados *tlatlacotin*⁶⁸. Las actividades se diferenciaban principalmente por el sexo, los hombres se dedicaban al sector agrícola y la producción artesanal en su mayoría mientras que las mujeres realizaban los quehaceres del hogar incluyendo la transformación del maíz en masa, el hilado y el tejido.

Los *pipiltin*, en cambio, podían poseer tierras de forma individual, recibían una educación muy cuidadosa y ocupaban los más altos puestos en el gobierno. Su poder tenía un fundamento económico, cuya base se encontraba en el control de la tierra (que podía obtenerse por herencia o conquista) y el trabajo de los *macehualtin*, que implicaba además la entrega periódica de un tributo en forma de trabajo y mercancías. Las principales formas de producción económica en la sociedad mesoamericana: agricultura, comercio y tributo; estaban bajo el control de los *pipiltin*. La nobleza mexicana era una clase guerrera y parte de su poderío recaía en el monopolio de la violencia pero el fundamento más importante para la reproducción de este orden social era la ideología, a través de un complejo conjunto de mitos, rituales y tradiciones.

Algunos autores consideran que, además de los *macehualtin* y *pipiltin*, se puede definir la existencia de una clase media en la sociedad mexicana; para Frederick Hicks⁶⁹, ésta se formaba de los servidores del estado que tenían cierta

⁶⁸ "[...] su venta no era de por vida, ya que ellos mismos u otra persona podía hacer su rescate. Los hijos de los *tlatlacotin* no eran considerados esclavos, por lo que su venta no incluía a sus descendientes" *Ibidem*.

⁶⁹ F. Hicks. (1999). *The Tenochca Empire of Ancient Mexico: The Triple Alliance of Tenochtitlan, Tetzaco, and Tlacopan*. Oklahoma, University of Oklahoma Press. pp. 69-76

autoridad y podían servir de mediadores entre las clases dominante y dominada; Michael E. Smith, menciona el ascenso social de los comerciantes y artesanos de lujo como el surgimiento de una clase media, caso único en Mesoamérica⁷⁰. Éstos se denominaban *pochtecas*, una especie de mercaderes con un código jurídico y económico propio, así como tribunales exclusivos. Sus funciones principalmente recaían en la organización de los diversos sistemas de comercio con regiones apartadas, solían trabajar como espías, emisarios o embajadores y tenían una gran importancia social⁷¹.

3.2.8. La institución típica

La unidad primaria de producción mexicana era la familia, cuyos integrantes trabajaban de acuerdo con la especialización determinada por su sexo. De la familia se desprendía una unidad mayor de producción: los *calpulli*, que al ser grandes grupos de familias, se podían dedicar a la industria manufacturera, al sector de la construcción o a los trabajos extractivos. Además, debían ayudar como mano de obra en la realización de tareas comunitarias para el mismo *calpulli* o el pueblo en general, incluyendo el pago de tributos.

Un elemento básico de la cohesión social en la cultura tradicional, donde la unidad es elemento medular⁷² es lo que nosotros conocemos como religión pero

⁷⁰ M. Smith. (2003) *The Aztecs*. U.S., Wiley-Blackwell (3ª edición, diciembre 27, 2011). p. 24

⁷¹ M. León-Portilla. (2004). *Op. Cit.*, p. 138

⁷² F. Tönnies. (1887) *Comunidad y sociedad*. (Trad. de J. Rovira Armengol, 1947). Buenos Aires, losada. pp. 25-29

en realidad esto era mucho más que eso y cada una de las parcelas de su vida estaba permeada por ella. En la religión se encontraba el fundamento de su existencia, de cada una de sus creencias y acciones, de los símbolos que construían el mundo de los mexicas. La religión era, entonces, lo que unía todo lo que hacía el hombre indígena, desde la convivencia familiar hasta la guerra; en la realidad del hombre mexica, todo lo que existía tenía un carácter sagrado irrefutable.

La religión de los mexicas proviene de un ancestral proceso civilizatorio que comenzó en el período clásico con los olmecas y toltecas, cuya ideología expresada, por ejemplo, en las formas de culto a los dioses, predominó sobre todo en los pueblos de la región central⁷³.

El orden se mantiene por medio de una sociedad histórica que provee de un sentido y lleva en sí misma un sistema de control. “Las instituciones, por el sólo hecho de existir, controlan el comportamiento humano estableciendo pautas definidas de antemano que lo canalizan en una dirección determinada. Este carácter controlador, al ser inherente a la institución en cuanto tal⁷⁴, promueve las formas interactivas entre sus integrantes y las formas típicas del orden. Aunque los estatutos sociales están introyectados y fundamentados con explicaciones legitimantes, las formas de sanción existen para evitar o limitar acciones que

⁷³ M. León Portilla. (2005). *Op.Cit.* pp. 23-25

⁷⁴ P. Berger & T. Luckmann. (1966/1991),. *Op. Cit.*, p.76

salgan del bien social preestablecido; es decir, que la sociedad emite sanciones cuando busca instituir un solo sentido de la realidad en los pobladores.

La sociedad, aunque típica, no es total, porque además de los roles que emite existen otros no legitimados que se llevan a cabo dentro del medio social discretamente. Estos roles “escondidos” son también típicos continuarán existiendo y evolucionando con el paso del tiempo. La sociedad no siempre podrá obligar la interiorización de sus pautas en todos los participantes, ya sea por su disfuncionalidad en ciertos medios sociales o por la información transculturalizada; este escapar del control de la sociedad es otro de los rasgos típicos que permite que cambie y se diversifique.

De esta manera, el poder se relaciona siempre con los preceptos religiosos y toda la ideología que da pie a la civilización que se teje a partir de los mismos. Es así como la comunidad funciona, legitimándose a través de la misma tradición y todas las instituciones que surgen se rigen por los mismos principios ideológicos. Para los mexicas, la familia como núcleo institucional de la sociedad debía encajar con las necesidades de la sociedad y más que eso, era la principal forjadora de sus miembros. Por eso la educación que se recibía a través de la familia y de la comunidad era parte medular de la construcción social. Este tipo de educación es lo que denominamos educación informal.

Definir la educación no es tarea fácil. A lo largo de los años se han desarrollado numerosas definiciones y concepciones; en el presente capítulo intentaremos brindar un panorama general acerca de lo que para esta

investigación se considerará educación, educación informal y educación formal. De igual manera, se presentan líneas generales de planteamientos teóricos acerca del aprendizaje.

3.3. La educación formal

La educación formal es el reflejo de su civilización, busca encauzar a los estudiantes por el camino que su sociedad considera adecuado en cuanto a valores, conocimientos, acciones, etc. dejando de lado las influencias sociales individuales que puedan interferir.

Los mexicas contaban con espacios destinados a formar a todos los individuos de la sociedad de acuerdo con el ideal socio-cultural que abarcaba los aspectos morales, jurídicos, políticos, económicos y artísticos: el *Telpochcalli*, el *Calmecac* y el *Cuicacalli*. Estas casas de saber se reglamentaron e hicieron obligatorias durante el mandato de *Moteczoma Ilhuicamina*, como lo narra Fray Diego Durán⁷⁵:

[...] en todos los barrios escuelas y recogimientos de mancebos donde se ejercitasen en religión y buena crianza, en penitencia y aspereza, en buenas costumbres, ejercicios de guerra y trabajos corporales, en ayunos, disciplinas y sacrificio, en velar de noche. Que hubiere maestros y hombres ancianos que los reprendiesen, corrigiesen, castigasen, mandasen y ocupasen en cosas de ordinarios ejercicios para no permitir el ocio ni la pérdida de tiempo, y que todos estos mozos guardasen castidad, con grandísimo rigor, so pena de vida.

⁷⁵ Duran, Fray Diego. *Historia de las Indias de Nueva España*, t. II, cap. XXVI. (Reproducción digital de la edición de México, Imp. de Andrade, J. y Escalante, F., 1867) Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2005. p. 213

Pero los espacios educativos no eran algo nuevo, por el contrario, el éxito de las ordenanzas de *Moteczuzoma* al respecto se debió a la importancia tradicional que éstas tenían en la cultura náhuatl; no emergieron cuando los mexicas llegaron a la cumbre en la cuenca de México, existían ya y tenían una larga e importante historia dentro del *altepetl* mexica. Al dotarles del orden jurídico-educativo, como hizo el *tlahtoani*, se establecieron las normas para su funcionamiento: el contenido de las disciplinas, los encargados de la educación, la forma de vida en dichos centros, etcétera.

Así nació un dispositivo educativo a través del cual se consolidaron los nuevos sujetos y se dio inicio al correr de un sistema de reglas que buscaría la estandarización de la población mexica. En toda institución educativa se da este proceso de clasificación, selección y separación de los buenos y malos elementos, en este caso, para cumplir con los propósitos religioso-materiales del *altepetl*.

El ingreso a los centros educativos completaba y redondeaba el proceso que iniciaba con la educación informal familiar y comunal, que buscaba capacitar y formar a los hombres para insertarlos eficazmente en la vida de la comunidad. El dispositivo educativo se convirtió en parte fundamental de la transmisión de prácticas de vida y saberes intelectuales de una generación a otra; no sólo se legitimaba el discurso político-religioso sino que se construía la racionalidad de la sociedad mexica en general.

Las casas del saber eran, a la vez, sufrimiento, transformación y aprendizaje. Estas “casas del llanto y de lágrimas” concluían el proceso para convertir a los hombres en sujetos-guerreros creyentes ante todo del culto a *Huitzilopochtli* a través de la transmisión de los conocimientos, valores y creencias que construían la sociedad mexicana.

Las instituciones educativas mexicas formaban parte de la vida desde el momento en que un ser humano llegaba al mundo, pues en el mismo momento de nacer debían ser ofrecidos al *Telpochcalli* (*telpochtli*, guerrero) o al *Calmecac* (*tlamacazqui*, sacerdote), instituciones encomendadas a la protección de las deidades *Quetzalcóatl*⁷⁶ y *Tezcatlipoca*⁷⁷, respectivamente; los padres elegían

⁷⁶ Este Quetzalcóatl, aunque fue hombre, teníanle por dios y decían que barría el camino a los dioses del agua, y esto adivinaban porque antes que comienzan las aguas hay grandes vientos y polvos, y esto decían que Quetzalcóatl, dios de los vientos, barría los caminos a los dioses de las lluvias para que viniesen a llover. Los sacrificios y ceremonias con que honraban a este dios están escritas adelante, en el Segundo Libro. Los atavíos con que le adoraban eran los siguientes: una mitra en la cabeza, con un penacho de plumas que se llaman *quetzalli*; la mitra era manchada como cuero de tigre; la cara tenía teñido de negro, y todo el cuerpo; tenía vestida una camisa como sobrepeliz labrada; no le llegaba más de hasta la cinta; tenía unas orejeras de turquesas, de labor mosaico; tenía un collar de oro, de que colgaban unos caracolitos mariscos preciosos; llevaba a cuestras por divisa un plumaje a manera de llamas de fuego; tenía unas calzas desde la rodilla abajo, de cuero de tigre, de las cuales colgaban unos caracolitos mariscos; tenía calzados unas sandalias teñidas de negro, revuelto con marcagita; tenía en la mano izquierda una rodela con una pintura con cinco ángulos, que llaman el joel del viento; en la mano derecha tenía un cetro a manera de báculo de obispo; en lo alto era enroscado como báculo de obispo, muy labrado de pedrería, pero no era largo como el báculo; parecía por donde se tenía era como empuñadora de espada.

Era éste el gran sacerdote del templo.

Sahagún, Fray Bernardino (1829). *Op. cit.* cap. V

⁷⁷ El dios llamado *Tezcatlipuca* era tenido por verdadero dios, y invisible, el cual andaba en todo lugar: en el Cielo, en la tierra y en el Infierno. Y tenían que cuando andaba en la tierra movía guerras, enemistades y discordias, de donde resultaban muchas fatigas y desasosiegos. Decían que el mismo incitaba a unos contra otros para que tuviesen guerras, y por esto le llamaban *Nécoc Yáutl*; quiere decir «sembrador de discordias de ambas partes». Y decían él solo ser el que entendía en el regimiento del mundo, y que él solo daba las prosperidades y riquezas, y que él solo las quitaba cuando se le antojaba. Daba riquezas, prosperidades y fama, y fortaleza y señoríos, y dignidades y honras, y las quitaba cuando se le antojaba. Por esto le temían y

ofrecer a sus hijos de acuerdo con el culto que profesaban, su oficio y factores económicos.

E. Marc y D. Picard⁷⁸ consideran que el término ritual tiene su principio en la etología pues designa conductas completamente simbólicas con esquemas de comportamiento fijos y repetitivos que conllevan la manifestación de actos consolidados. Socialmente, el ritual funciona de manera similar al de los animales porque trata de suprimir las conductas negativas y facilitar la cohesión grupal.

El ritual conlleva códigos que permiten la comunicación y constituyen un sistema semiológico asimilable al lenguaje; se concibe al ritual como una forma prima de comunicación que permite interacciones sociales determinadas que se valen de signos verbales y corporales para manifestarse. Podemos entonces distinguir entre rituales de pertenencia, deferencia y puntuación que se acompañan de los otros, dando paso a relaciones asociativas y sustitutivas en intercambios sociales determinados. Esta comunicación o relación de signos adquiere significado sólo en relación con el contexto en el que se efectúa el intercambio ritualístico de signos, y el contexto que refieren corresponde con el marco, las situaciones y los actores.

reverenciaban, porque tenían que en su mano estaba el levantar y abatir. De la honra que se le hacía está adelante, en el Libro Segundo.

Ibid. Cap. III

⁷⁸ E. Marc y D. Picard. (1992)., *Op. Cit.*, p. 78

El ritual permite una regulación de los intercambios que se someten a ciertos principios de equilibrio que uniforman las relaciones sociales. Harre R.⁷⁹ considera que el ritual funda y conserva la vida social.

Los rituales de ingreso y dedicación a las casas del saber eran de suma importancia pues tenían como finalidad, primero, salvar al niño de la muerte que podría acaecer en caso de que no se ofreciera a cualquiera de las deidades regentes; después, procurar un futuro promisorio en donde no apareciera la desgracia, y finalmente iniciarles en una nueva vida, en el régimen político de México-Tenochtitlan. Estos rituales eran los intermediarios entre la vida privada y la institución pública con los que, además, se podía clasificar a los individuos desde una edad temprana: la educación impartida en las instituciones no era la misma, quienes estudiaban en el *Telpochcalli* debían ser buenos guerreros para ascender socialmente, mientras que los estudiantes del *Calmecac* no se preocupaban por ascender sino por conservarse en la escala jerárquica.

Al ritual de ofrecimiento, que consistía en prometer a los niños a la deidad de la respectiva institución, que se efectuaba en una comida preparada por los padres, asistían en el caso del *Calmecac* los *tamacazque*⁸⁰ y *quaquacuiltin*⁸¹ y los

⁷⁹ R. Harré. (1979). *Op. Cit.* pp. 178-207

⁸⁰ "Ofrendadores" en León-Portilla (2009) *Op. Cit.* pp.331

⁸¹ Cronistas e historiadores están de acuerdo en que el epílogo de algunos de los sacrificios humanos practicados por los aztecas era la ingestión de la carne de las víctimas. "Festín antropófago" le llamó "la parte más espantosa de la historia de los prisioneros sacrificados ...". Dice Motolinía: "... los otros Indios procuraban de comer carne humana de los que morían en el sacrificio y ésta comían comúnmente los señores principales, y mercaderes, y los ministros de los templos ..." 4 Por su parte, Sahagún informa respecto de la fiesta del segundo mes azteca, *Tlacaxipehualiztli*: "Después de haberles sacado el corazón, y

ancianos que se encargaban de los asuntos del *calpulli* o *altepetl*. En el ritual de ofrecimiento para el *Telpochcalli* se invitaba al *telpochtlato* o *telpochtlatoque*⁸² o a la *Ychpochtiachcauh*⁸³ de la institución. Se comía y bebía, los padres así como los *calpullec*⁸⁴ y los *telpochtlatoque* pronunciaban discursos con los que señalaban la incursión del pequeño como miembro del *Calmecac* o el *Telpochcalli*; los discursos se diferenciaban por la duración que tenía relación con el sexo del infante, eran breves en el caso de los varones y extensos en el de las mujeres.

El discurso de los padres al ofrecer al hijo al *Calmecac* se dirigía a los *tlamacazque*:⁸⁵

después de haber echado la sangre en una jícara, la cual recibía el señor del mismo muerto, echaban el cuerpo a rodar por las gradas abajo del *cu*, e iba a parar en una placeta, abajo; de allí le tomaban unos viejos que llamaban *quaquacuilitin* y le llevaban a su *calpttl* donde le despedazaban y le repartían para comer"; 5 *yaña*. de también el venerable franciscano: "allí le dividían y enviaban a *Motecuhozoma* un muslo para que comiese, y lo demás lo repartían por los otros principales o parientes; íbanlo a comer a la casa del que cautivó al muerto",⁶ cocían la carne con maíz y se daba a cada uno un pedazo en una escudilla o cajete con su caldo y su maíz cocido, y llamaban a aquella comida *tlacatlaolli*.

Sahagún, Fray Bernardino. (1829). *Op. Cit.* Tomo II, cap. 11, p. 111

⁸² "El principal que tenía cargo de todos los mancebos" en J. Martínez. (1981) Fray Bernardino de Sahagún. *El México antiguo: selección y reordenación general de las cosas de la Nueva España* (selección, prólogo y cronología) p. 280

⁸³ "La principal de las doncellas; y cuando ya era grandecilla, había de aprender a cantar y danzar, para que allí sirviese al Dios que se llama *Moyocoya*, *Tezcatlipoca* y *Yáotl*; y aunque era de esta religión la mozuela, estaba con sus padres y madres" en Sahagún, Fray Bernardino. (1829). *Op. Cit.* Cap. XXXIX

⁸⁴ "Jefe de barrio, adjudicaba parcelas a cada uno de sus habitantes, y éstos canalizaban por medio del *calpullec* sus tributos y servicios al *Tecutli* o señor. El *calpullec* debía observar que las tierras fueran trabajadas, ya que si no lo hacían durante dos años, las perdían." en R. Velasco. (2010). *En el imperio de los mexicanos*. México, La jornada del campo, no. 32, mayo

⁸⁵ Sahagún citado por N. Quezada. (1996). *Amor y magia amorosa entre los aztecas*, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas UNAM. p. 49

Oh, señores nuestros, oh, *tamacazque*, se dignaron ustedes en venir aquí, se dignaron venir a poner aquí sus venerables pies...

Aquí los ha venido a colocar nuestro señor. Ustedes se dignan a adquirir [este conocimiento], se dignan oírlo, que en verdad ahora se dignó dar nuestro señor un collar, una pluma verde preciosa. Soñamos. Despertamos con presteza. En verdad, ¿qué será del niño, del muchachito? No le habremos de dar el malacate, el machete del telar, porque es la venerable propiedad de ustedes, su venerable bien.

Ahora hablamos a *Tlacatl*⁸⁶, *Topiltzin*, *Quetzalcóatl*⁸⁷, *Tlilpotonqui*⁸⁸. Entrará [el niño] en el *Calmécac*, en la casa del llanto, en la casa de lágrimas, en la casa de misericordia, donde son enseñados, se educan, nuestros señores, los nobles... allí, del que nombramos "lugar de su venerable casa", donde son soplados, donde son movidos en giro, donde son educados nuestros señores, los nobles. Allí [nuestro hijo] hará para nuestro señor el barrimiento, la limpieza, el mover las cosas de un lado para otro.

⁸⁶ "Ser humano" en C. Robelo. (1888) *Vocabulario comparativo castellano y náhuatl*. México, Luis G. Miranda Impresor. p. 2

⁸⁷ *Ácatl Topiltzin Quetzalcóatl*, el legendario rey y sacerdote de Tula, es el personaje más citado por las fuentes que narran la historia de este reino y su trágica destrucción en el siglo XIII. Ningún otro individuo del mundo prehispánico alcanzó esa fama, ni su memoria fue recogida por tantos cantares, leyendas y monumentos, ni su recuerdo se propagó por tan diversas regiones de Mesoamérica. Pero también es verdad, como lo advirtió hace tiempo Henry Nicholson, que esos testimonios mezclan los rasgos del individuo llamado *Topiltzin Quetzalcóatl* con sacerdotes, dioses y reyes que llevan el mismo nombre, de tal manera que en lugar de arrojar luz sobre la vida del héroe obran en sentido contrario: confunden su persona con el vaivén de las identidades múltiples, la envuelven en la polisemia del mito y la oscurecen con los velos de la leyenda o los relatos equívocos. Quizá por esas circunstancias *Ce Ácatl Topiltzin Quetzalcóatl* ha sido objeto de las interpretaciones más disparatadas y es el personaje al que se ha dedicado tal número de libros, semblanzas y disquisiciones, que esos escritos forman ya, por sí mismos, una biblioteca. Así, ante el temor de perderme en el laberinto de las imágenes de *Ce Ácatl Topiltzin Quetzalcóatl*, opté por discernir primero los rasgos del personaje histórico descrito en las fuentes como el fundador y gobernante de Tula.

E. Florescano. (2003) *La saga de Ce Ácatl Topiltzin Quetzalcóatl*. México, Conaculta, Relaciones vol. XXIV, no. 95, p. 201

⁸⁸ "*Tlahtoani del altepetl de Tepetlaoztoc*, en *Mexico-Tenochtitlan*, que gobernaba cuando los españoles llegaron, en 1519" en C. Stresser. (2012) *De la vestimenta y los hombres: Una perspectiva histórica de la indumentaria de los Mexicas*. (trad. Ángela Silva y Haydée Silva). México, Fondo de Cultura Económica. p. 8

Bajo el poder de ustedes, en sus venerables espaldas, bajo su protección lo ponemos. Que lo consientan sus venerables corazones. Vengan a colocarlo. Que [nuestro hijo] los siga, que se mezcle con los que son enseñados, con los que son educados, con los que hacen penitencia durante la noche, durante el día, los que andan corriendo con sus venerables codos, con sus venerables rodillas, los que llaman, imploran a gritos a nuestro señor, lloran, se afligen, suspiran. Este es todo [el conocimiento] que ustedes se dignan adquirir, que ustedes se dignan oír, oh, *tlamacazque*.

Y éstos respondían:

Aquí adquirimos, tomamos el venerable aliento, el venerable discurso de ustedes. Que no nos sobreestimemos; que no nos vayamos a creer merecedores; que no nos vayamos a considerar dignos; aquí viene a salir el venerable aliento de ustedes, su venerable discurso, por causa, por razón de que están ustedes angustiados por su collar, por su pluma verde preciosa [...]

Para los mexicas, sus hijos eran un objeto precioso que recibían como un regalo de los dioses, y esa es una gran lección que tenemos que aprender como sociedad; para conservar ese carácter era que los infantes debían ser sometidos a una rígida disciplina. A partir de ese momento no eran ya propiedad de los padres, sino de los *temachtiani*⁸⁹ (maestros) que se encargarían ahora de su formación, de que trascendieran en la vida y se conservaran como “seres preciosos”, cultivándolos en distintas prácticas de saber y de poder que constituían las diferentes formas de sujeto en el *altepetl* mexica.

⁸⁹ " Entre los diversos atributos del *temachtiani* o maestro náhuatl, podemos distinguir claramente dos clases. Por una parte, aquellos que se refieren a “hacer que los educandos tomen un rostro, lo desarrollen, lo conozcan y lo hagan sabio”. Por otra, los que nos lo muestran 'humanizando el querer de la gente' (*itech/netlacaneco*) y haciendo 'fuertes los corazones'." en M. León-Portilla. (1958) "El concepto náhuatl de la educación" en *Siete ensayos sobre cultura náhuatl*. México, UNAM. pp. 57-81

Los discursos para entrar al *Telpochcalli* no diferían mucho de aquellos del *Calmecac*; lo que los padres decían a los *telpochtlatoque* era lo siguiente:

[...] Se dignó a venir a establecerlos aquí a ustedes nuestro señor, *Tloque Nahuaque*. De aquí ustedes adquieren [este conocimiento]. Lo oyen: que se dignó regalar nuestro señor un collar, una pluma preciosa. Descendió el niño. En verdad ahora aparenta ya cuajarse, ya es un capullito ¿Acaso colocaremos en sus manos el malacate, el machete del telar?

Es la venerable propiedad de ustedes, su venerable hijo, su venerable niño. Bajo el poder de ustedes, bajo su protección lo ponemos, con sus venerables hijos, porque ustedes enseñan, porque ustedes educan, porque ustedes hacen águilas, ustedes hacen ocelotes, porque ustedes lo educan para nuestra madre, nuestro padre, *Tlaltecuhli*⁹⁰, *Tonatiuh*⁹¹. Y ahora lo dedicamos a

⁹⁰ "«El *tecuhtli* de la tierra ». Divinidad de la tierra, algunas veces bajo forma masculina, otras bajo forma femenina" en A. Lopez Austin. (1985) , *Educación mexicana. Antología de documentos sahuaguntinos*. México, UNAM. p. 263

⁹¹ A diferencia de la palabra sol, *Tonatiuh* no es un sustantivo, es una palabra compuesta que se refiere a una acción. Está formada por el verbo tona, irradiar, y tiuh, sufijo auxiliar verbal que indica movimiento, según el diccionario de Remi Simeon es "desinencia de los verbos con significación de ir" . Así tenemos que la traducción literal de *tonatiuh* es algo así como "va irradiando o va calentando". Es decir, la palabra náhuatl para sol se refiere más que a un objeto a una acción, a un proceso, un movimiento de energía. El sol mesoamericano se concibe conformado por dos mitades o fases. Es decir, además de concebirse el sol como proceso, se concibe como proceso dual, y esta idea se asocia a la del sol llevado por los guerreros muertos desde el amanecer hasta el medio día, para después emprender una segunda fase desde el medio día hasta el crepúsculo conducido por las mujeres muertas en parto.

Tonatiuh, como proceso calórico lumínico no sólo se refiere al periodo de un día, sino que se extiende por ciclos mucho más amplios de tiempo, llegando a adquirir el significado de era o periodo, por ejemplo, en las distintas versiones sobre el mito de las edades o soles. A este nivel cósmico, *Tonatiuh*, como proceso energético también se constituye por una dualidad, en este caso es la tensión dinámica entre *Quetzalcoatl* y *Tezcatlipoca*, que se van turnando en una guerra sagrada como rectores de cada proceso o edad cósmica, entablando su lucha en el principio-fin entre eras. *Tonatiuh* como proceso energético está en relación constante con la tierra, esta relación se manifiesta de manera evidente en la segunda fase de su movimiento, que va del mediodía al atardecer, es decir, cuando desciende y se sumerge en las entrañas de la tierra. *Tonatiuh*, proceso energético, establece la relación entre el cielo y la tierra.

A. Aveleyra. (2009). *La piedra del sol y los guerreros Águila-Jaguar: Aportaciones para la comprensión del monumento conocido como Piedra del Sol, Piedra del Calendario o Calendario Azteca*. México, Artesanos del tiempo. Cap. 3, p. 2

*Yohualli Ehécatl*⁹², a *Tlácatl*⁹³, a *Telpochtli*⁹⁴, a *Yaotzin*⁹⁵, a *Titlacahuan*⁹⁶, a *Tezcatlipoca*.

[...] Lo dejamos. Se hará *telpochtli*⁹⁷. Vivirá allí en la casa de penitencias, en la casa del lloro, en la casa de lágrimas, en el *Telpochcalli*, donde nacen, se forman las águilas, los ocelotes...

[...] En verdad dígnense ustedes recibirlo; dígnense venir a tomarlo; que él [niño] siga, que conozca al enseñado, al educado, a los hijos de alguien, y a ellos, a los pobres hijos de alguien, a los pobres águilas, a los pobres ocelotes.⁹⁸

Los *telpochtlatoque* contestaban así:

Oh, que sus corazones reposen. Que aquí nosotros oímos por Nuestro señor, *Tlácatl*, *Telpochtli*, *Yohualli Ehécatl*, *Yaotzin*; que es a él a quien ustedes ruegan, quienes ustedes invocan, que a él le entregan ustedes su collar, su pluma roca, su creación; porque sólo por oficio los tomamos nosotros, asimos, lo que ustedes entregan a nuestro señor, por el que hemos oído.

[...] ¿De qué manera lo estará disponiendo nuestro señor, *Tloque Nahuaque*, *Piltzintli*⁹⁹? ¿De qué manera fue [el niño] ataviado [con su destino]? ¿Qué fue prescrito cuando era de noche?

⁹² "El que es noche y viento" en M. León-Portilla. (2004). *Op. Cit.* p. 235

⁹³ "La persona. Uno de los nombres del dios supremo. Con este nombre se le dedicaban los niños que se le ofrecían en el *telpochcalli* y en el *calmécac*." en A. López Austin. (1985). (1985). Educación Mexica. Antología de documentos sahuaguntinos. México, UNAM. p. 263

⁹⁴ "Uno de los nombres de Tezcatlipoca o Tlamatzíncatl." *Idem.*, p. 260

⁹⁵ " «El venerable enemigo» Uno de los nombres de la divinidad suprema, es uno de los nombres con que se le invocaba cuando se le ofrecían niños en el *telpochcalli*". *Idem.*, p. 266

⁹⁶ "«Tú eres el dueño de esclavos». Nombre del dios supremo. Es uno de los nombres con que se le invocaba al dedicarle niños en el *telpochcalli*". *Idem.*, p. 262

⁹⁷ "También de nombraba Telpochtli a los estudiantes del *telpochcalli*". *Idem.*, p. 260.

⁹⁸ *Idem.* p. 35

⁹⁹ "El venerable noble". Nombre del dios supremo. *Idem.*, p. 258.

¿Con qué fue vestido? ¿Qué vino portando cuando nació?
¿Y cuál fue su destino? Y también ¿con qué se le bañó? ¿Cuál
fue el merecimiento del niño? ¿Cuál fue su suerte? En verdad
nosotros los *macehuales* vanamente lo suponemos.

¿Acaso alguno después, sobre la tierra, se vestirá [con otro
destino]? De entonces venimos cargando, de entonces viene
nuestra propiedad, del tiempo de la noche.

Y esto: entre [el niño] al barrer, a la limpieza, al mover las
cosas de un lado a otro, y a la colocación del fuego.

Quizá obtenga bienes en nuestro señor, *Yohualli, Ehécatl*.
Que allí sea el lugar en el que se manifiesten las cosas, en el que
se venga a establecer cuál es su destino, con el que viene
vistiéndose, la forma en que fue dado, con lo que fue ataviado
cuando era de noche [...]¹⁰⁰

Una vez más, aparecen los niños como “seres preciosos” que adquieren “nuevos
padres”, a lo que los *temachtiani* responden que no son ellos sino *Tezcatlipoca* o
Quetzalcóatl quienes aceptan a los niños como hijos. Vemos en estos textos,
además, la creencia de los antiguos nahuas sobre el “destino”, la “misión” que
cada ser humano tenía que cumplir en *tlatipac* y que le era marcado al comienzo
del mundo, como bien se expresa cuando los *telpochtlatoque* dicen a los padres:
que el destino del niño le fue prescrito cuando aún era de noche, es decir, antes
de que el mundo iniciara y que le es remarcado con el ritual del baño; pero puede
modificarse con la forma de vida que cada ser humano lleve en el futuro.

Las mujeres también tenían un lugar importante dentro del sistema
educativo mexica. Las niñas podían ingresar al *Calmecac* para formarse como

¹⁰⁰ Idem., p. 51

*cihuatlamacazque*¹⁰¹ (sacerdotisas) o al *Telpochcalli* para formarse con los valores de esta casa del saber, entre ellos, aprender a bailar y cantar en el *Cuicacalli* para servir a *Tezcatlipoca*. Al igual que en el caso de los varones, se hacía un ritual de ofrecimiento en el que se invitaba a las “hermanas” del *Calmecac* o *Telpochcalli*, respectivamente.

Este era el discurso que pronunciaban:

¡Oh, *Tlácatl*! ¡Oh, señor nuestro! ¡Oh, *Tloque Nahuaque*! He aquí tu venerable cola, a tu venerable ala, a la *macehual*. A tu presencia venerable vienen conduciéndola, vienen ofreciéndola, vienen convirtiéndola en ofrenda a la madre, al padre.

No te confundas con ella, porque es tu venerable propiedad, la pobre. Dígnate recibirla; quizá hará aquí para ti un poco de barredura, de limpieza, aquí en tu venerable hogar, en la casa de penitencia, en la casa del llanto, en la casa de lágrimas, donde las hijas de los nobles lanzan las manos hacia tu venerable vientre, hacia tu venerable garganta¹⁰², donde tú eres llamado, donde se te invoca a gritos, donde piadosamente eres convocado, donde te son solicitados tu aliento, tu palabra. Dígnate favorecerla, dígnate recibirla; considérala entre ellas; que se cuente entre las penitentes, entre las *tlamacazque*, entre las que se cortaron [los cabellos] ¡Oh, *Tlácatl*! ¡Oh, señor nuestro! ¡Oh, *Tloque Nahuaque*! Que lo conceda tu venerable voluntad. Dígnate entregarle lo que hayas de entregar, con lo que hayas de recompensarla.¹⁰³

Al analizar estas estrategias de ofrecimiento podemos ver que las medidas legales al respecto de la educación obligatoria son innecesarias, porque la firme creencia de que no ofrecer al niño podía ser causa de su fallecimiento era suficiente. La

¹⁰¹ "La ofrendadora". *Idem.*, p. 255

¹⁰² " « Lanzar las manos hacia el vientre, hacia la garganta de nuestro señor» es «obtener los bienes divinos», y esto se lograba con los sufrimientos en el templo." *Idem.*, p. 61

¹⁰³ *Idem.*, p.77

institución educativa era de suma importancia porque era ahí donde se formarían todos los mexicas conforme al proyecto político y cultural creado por la misma sociedad; todo sistema educativo puede considerarse como una forma política capaz de mantener o de modificar discursos, con los saberes y poderes que esto implica.

En los textos citados se puede observar que el ingreso de los niños al *Calmecac* o *Telpochcalli* estaba reglamentado por una serie de normas, entre las que se encontraban los rituales de ofrecimiento e ingreso explicados anteriormente; a través de estas normas, el poder disciplinario era capaz de atravesar los cuerpos de los sujetos que ingresaban a las instituciones educativas modificando sus conductas, multiplicando sus fuerzas, encauzando la diversidad de seres humanos en una multiplicidad de cuerpos individuales y fabricando los individuos necesarios para el buen funcionamiento social. El poder disciplinario encauzaba la conducta de los individuos hacia objetivos bien definidos, entre los que estaba el establecimiento de la maquinaria político-religiosa mexica de la guerra, justificar la herencia tolteca que los mexicas decían poseer y conservar el orden cósmico por ser los elegidos de la divinidad.¹⁰⁴

3.4. La educación informal

Regularmente, la interacción comienza con la madre a través de sus palabras al pequeño desde que nace y a lo largo de toda su vida. En la sociedad mexica los padres efectivamente tienen un papel medular, pero no sólo ellos; desde que un

¹⁰⁴ *Idem.* p.97

niño nacía la partera que asistía a su madre le daba unas palabras para darle la bienvenida al mundo: le hacían saber cuál era el lugar que ocuparía, cuál sería su labor y su nombre. A partir de ese momento, comenzaba la interacción con el niño porque, además de la interacción natural con sus padres, vecinos y otros miembros de la comunidad a lo largo de su vida, los adultos se dirigirían a él en numerosos momentos y con diferentes intenciones. Los *huehuetlatollis* (los dichos de los antiguos) y las abusiones (creencias supersticiosas), en que profundizaremos más adelante, son un ejemplo de ello

La educación, en general, es el medio por el cual todo individuo en cualquier sociedad puede acceder a los discursos producidos por ella. En el proyecto político y cultural mexicana era la regulación económica lo que marcaba la misión que el hombre mexicana debía cumplir: para los hombres la guerra, para las mujeres el hogar.

Goffman¹⁰⁵, cuando se refiere a idealización, denota que el ser humano al presentarse ante la comunidad pretende ser un individuo idealizado de sí mismo y de las connotaciones que se inculquen en su socialización, logrando una mejoría que se deja ver en las profesiones y clases que reafirman los valores acreditados de la sociedad. Cuando se muestra una conducta idealizada, se puede adquirir reputación, o incluso desmérito, dada la norma moral de su medio, que hace que las creencias sociales de cómo realizar determinadas conductas formen la actitud hacia la situación. De este modo, el sujeto percibe una presión social llamada

¹⁰⁵ E. Goffman. (1959). *Presentation of self in everyday life*. New York, Doubleday, p. 14

“norma social subjetiva”, y uno mismo estima su conducta como aceptable o no en función de ésta. Entonces, en las interacciones se desarrolla la realidad humana bajo una norma regular, porque se encuentra en su gran mayoría subyugada a las formas prácticas y expresivas comunes de su entorno social (a cómo puede adquirirse respeto o desprecio).

En una cultura suelen enfatizarse instituciones u organizaciones que generan la adquisición de respeto al cumplir sus estatutos, y de desprecio al no hacerlo; a la vez que la sociedad magna e histórica donde radica esta cultura e institución, conviene en este funcionamiento. Bajo este argumento, es claro que el ser humano prefiere adquirir respeto o desprecio antes que algún indicador socio-material de interacción: “Los abusos y las miserias materiales pueden superarse pero la ausencia de reputación y la carencia de honor, no.”¹⁰⁶

Aunque en la sociedad mexicana existían las instituciones educativas diferenciadas para cada estrato social, el verdadero aprendizaje se daba en la interacción diaria con la familia y la comunidad. Desde pequeños, los varones aprendían las labores que su padre hacía y las niñas las de la madre; participar en actos de la comunidad les enseñaba también los preceptos básicos de su ideología, religión y forma de vida. No era necesario que comenzaran a ir a la escuela para que se diera el aprendizaje porque a través de la interacción social ellos comenzaban a formar parte de su comunidad, dando sentido a lo que escuchaban, hacían y vivían.

¹⁰⁶

R. Harré. (1979)., *Op. Cit.*, p. 24

Esta interacción tiene un papel fundamental en la construcción de las sociedades, y es la misma que consideramos educación informal porque es capaz de educar al niño como miembro de la comunidad sin la necesidad de un espacio institucional específico que limite el contenido del aprendizaje. La misión de cada uno se expresa a través de solemnes discursos religiosos, como este de una partera hacia el niño recién nacido:

Hijo mío muy amado y muy tierno, cata aquí la doctrina que nos dejaron nuestro señor *Yoaltecuhtli* y la señora *Yoalticitl*¹⁰⁷, tu padre y tu madre. De medio de ti corto tu ombligo. Sábeta y entiende que no es aquí tu casa donde has nacido, porque eres soldado y criado, eres ave que llaman *quéchol*, eres ave que llaman *zacuan*¹⁰⁸, que eres ave y soldado del que está en todas partes. Pero esta casa donde has nacido no es sino un nido donde has nacido, es una posada donde has llegado. Es tu salida en este mundo. Aquí brotas y aquí floreces; aquí te apartas de tu madre como el pedazo de piedra donde se corta. Esta es tu cuna y el lugar donde reclines tu cabeza. Solamente es tu posada esta casa. Tu propia tierra otra es; en otra parte estás prometido, que es el campo donde se hacen las guerras, donde se traban las batallas. Para allí eres enviado. Tu oficio y facultad es la guerra. Tu oficio es dar de beber al sol con sangre de tus enemigos, y dar de comer a la tierra, que se llama *Tlaltecuhltli*, con los cuerpos de tus enemigos. Tu propia tierra y tu heredad y tu suerte es la Casa del Sol, en el cielo. Allí has de alabar y de regocijar a nuestro señor el Sol, que se llama *Totonámetl in manic*. Por ventura merecerás y serás digno de morir en este lugar y recibir en él muerte florida.

Y esto que te corto de tu cuerpo y de medio de tu barriga es cosa suya, es cosa debida a *Tlaltecuhltli*, que es la Tierra y el

¹⁰⁷ "Yoalticitl es Cihuacoatl, «diosa de las cunas», y a ella se le pide que guarde, caliente y proteja en su seno a los niños que se encuentran en ellas, y le dejan la tarea de buscar los favores de Yoaltecuhtli, «dios de la noche», para que los adormezca." en A. Fernandez. (1992). *Dioses prehispánicos de México: mitos y deidades del panteón náhuatl*. México, Panorama editorial., p. 110

¹⁰⁸ "Todas las aves de pluma rica se llaman por estos nombres: *zacuan*, *quechol*, *tzinitzcan*". P. Máynez. (2002). *El calepino de Sahagún: Un acercamiento*. México, Fondo de cultura económica. p. 207

Sol. Y cuando comencare la guerra a bullir, y los soldados a juntar, ponerla hemos en sus manos de aquellos que son valientes soldados para que la den a tu padre y a tu madre la Tierra y el Sol. Enterrarla han en el campo en el medio, donde se dan las batallas. Y ésta es la señal que eres ofrecido y prometido al Sol y a la Tierra. Esta es la señal que tú haces profesión de hacer este oficio de guerra. Y tu nombre estará escrito en el campo de las batallas para que no se eche en el olvido tu nombre ni tu persona [...]¹⁰⁹

En este discurso podemos apreciar la naturaleza de la subjetividad guerrera: desde el nacimiento, los niños tienen una misión, un destino, que es la guerra y que les fue prescrito antes de que el mundo iniciara; y la otra parte importante, nueva de su misión, les era dada en *tlaltipac*¹¹⁰, en la Tierra, a través del ritual del baño que tenía como finalidad aligerar la carga negativa del día en que nacían las personas, en caso de haber nacido en un día *nemontemi*¹¹¹(funesto), porque se

¹⁰⁹ Sahagún, Fray Bernardino. (1829) *Op. Cit.* p.193

¹¹⁰ Sobre la tierra. Importante concepto empleado numerosas veces para indicar la realidad cambiante y perecedera del mundo. Todo lo que existe en *tlaltipac* "es como un sueño". Todo se desgarrar y termina en *tlaltipac*. Llega a tal grado la insistente afirmación de la fugacidad universal de lo que existe "sobre la tierra", que puede tenerse ésta por una de las experiencias fundamentales de donde parte el pensamiento *náhuatl* en su filosofar. Surge el afán de dar con "lo único verdadero en *tlaltipac*". Contraponiendo este término al difrasismo *topan, mictlan* (lo que nos sobrepasa, la región de los muertos), o sea, el plano de lo metafísico; puede decirse que en términos filosóficos modernos, *tlaltipac* equivale al orden de lo fenoménico, lo que no está fundado en sí mismo, es transitorio y deberá terminar.

M. León-Portilla. (2006) *Op. Cit.* pp. 390-391

¹¹¹ A los cinco días restantes del año, que son los cuatro últimos de enero y el primero de febrero, llamaban *nemontemi*, que quiere decir días baldíos, y teníanlos por aciagos y de mala fortuna: hay conjetura que cuando agujeraban las orejas a los niños y niñas, que era de cuatro en cuatro años echaban seis días de *nemontemi*, y es lo mismo del bisiesto que nosotros hacemos de cuatro en cuatro años. Estos cinco días tenían por mal afortunados y aciagos; decían que los que en ellos nacían tenían malos sucesos en todas sus cosas y eran pobres y míseros; llamaban los *nen*. Si eran hombres llamábanlos *nenquich*, y si eran mujeres llamábanlas *nencíhuatl*. No usaban hacer nada en estos días, por ser mal afortunados; especialmente se abstendían de reñir, porque decían que los que reñían en estos días se quedaban siempre con aquella costumbre; tenían por mal agüero tropezar en estos días.

J. Martínez. (1981). *Op. Cit.*, pp. 297-298

pensaba que con este ritual se lograba que el reflejo del sol de ese día se introdujera en la cabeza del niño y con esto, su destino. Una parte de este ritual de baño consistía en poner en las manos del niño los instrumentos de guerra en miniatura, esto lo hacía la partera diciendo:

[...]Aquí están los instrumentos de la milicia, con que sois servido [el dios], con que os gozáis y deleitáis; dale [al niño] el don que soléis dar a vuestros soldados para que pueda ir a vuestra casa llena de deleites, donde descansan y gozan los valientes soldados que mueren en la guerra, que están ya con voz alabándolos. ¿Será por ventura este pobrecito *macehual* uno de ellos? ¡Oh, señor piadoso, haced misericordia con él!¹¹²

Así, al educar desde pequeños a los niños en el arte de la guerra e imponiéndoles desde entonces la tarea de conservar la vida del Sol atrapando cautivos en el campo de batalla y con su propia vida, se cubría parte de la deuda adquirida con los dioses, los antepasados y la comunidad entera; pero antes de ir a la guerra se les preparaba tanto física como moralmente en el *Telpochcalli* y en el *Calmecac*, instituciones en las que los niños recibían las marcas de su destino y donde, a través de la disciplina recibida, se les formaba una personalidad. En náhuatl, este proceso se denominaba *in ixtli, in yollotl* (alcanzar el rostro y el corazón).

En cuanto al destino de las niñas y la misión que tenían que cumplir, podemos analizar el siguiente ritual de ofrecimiento en donde la partera comenzaba diciendo:

[...] Habéis de estar dentro de casa como el corazón dentro del cuerpo. No habéis de andar fuera de casa. No habéis de tener

¹¹² Sahagún, Fray Bernardino. (1829) *Op. Cit.*, p. 220

costumbre de ir a ninguna parte. Habéis de ser la ceniza con que se cubre el fuego en el hogar. Habéis de ser las trébedes donde se pone la olla. En este lugar os entierra nuestro señor. Aquí habéis de trabajar. Vuestro oficio ha de ser traer agua y moler el maíz en el metate. Allí habéis de sudar, cabe la ceniza y cabe el hogar.¹¹³

En estos textos podemos ver que las diferencias naturales entre los sexos adquieren una significación económico-social entre los mexicas, que daba a los hombres y mujeres tareas diferenciadas que debían cumplir conforme a la norma social para conservarse como “seres preciosos”. La división del trabajo, dependiendo del sexo de cada ser humano, legitimaba las relaciones de poder entre hombres y mujeres que en esta sociedad se presentaban como naturales, adquiriendo significados sociales, culturales, económicos y psicológicos.

3.4.1. Interrelaciones subjetivas

Existen formas específicas de interacción que permiten la creación de un sentido común de actuaciones humanas en el medio social. En la sociedad, donde existen interrelaciones que necesitan estar mediadas para mantener un sentido histórico-social; debemos entonces comprender cómo se generan éstas instituciones y qué se requiere para generar una construcción social sólida que dé un sentido a la vida humana.

Para Berger y Luckmann¹¹⁴ el fenómeno de habituación permite establecer distintos modos de acción en determinado momento social, porque la repetición

¹¹³ Sahagún, Fray Bernardino. (1829) *Op. Cit.*, p. 196

¹¹⁴ P. Berger & T. Luckmann. (1966/1991)., *Op. Cit.*, pp. 33-43

constante de una acción economiza esfuerzos. Cuando se estereotipa la acción, es posible que se repita con más facilidad. Entonces, una sociedad se genera por la habituación de un sujeto A y su interrelación con un sujeto B que a la vez puede contener otra habituación o suscribirse a la habituación de A. La aceptación y entendimiento recíproco de A y B acerca del porqué de las acciones habitualizadas da pie a la formación de una sociedad. Estas acciones habituales se convierten en acciones objetivas, necesarias y estructurantes¹¹⁵ que promueven la calidad formadora, la coherencia y el testimonio de vida. Gracias a la economía de esfuerzos aprendida, A y B legan a sus descendientes la idoneidad de sus acciones, aún de forma inconsciente.

Aunque las acciones humanas cambian con el pasar de las realidades sociales, las formas de interacción coinciden con la realidad que sus antepasados percibieron; las acciones casi invariables que se presentan como formas de acción específica permiten el desenvolvimiento de una sociedad que tiene distintas normas de acción acordes con las situaciones. Así, el sentido de la sociedad se fundamenta en lo que habitualmente considera real. A través de la habituación se tipifican las situaciones y, con esto, la conformación de las sociedades en donde la tipicidad de los objetos culturales incluidos en los intercambios de los individuos del medio social tiene que ser recíproca.

En el *altepetl* mexica las funciones principales de la mujer eran: dotar de nuevos guerreros, es decir, la reproducción de la raza; y mantener el orden en el

¹¹⁵ P. Berger & T. Luckmann. (1966/1991)., *Op. Cit.*, pp. 74-76

hogar, ella sería la encargada de todo lo relacionado con este pequeño mundo. Pero no sólo se encargaba del cuidado del hogar, también desempeñaba otras funciones económicas, relacionadas con el arte de tejer. Todas estas tareas eran desempeñadas por la mujer mexicana con gran dignidad, porque conocía el valor de cada una de ellas para preservar la especie y mantener el *altepetl*, además de conservar su “carácter precioso” al ser obediente, recatada y honrada.

3.4.2. La tipificación recíproca

La tipificación es una acción que estandariza lo peculiar; el habituarse a usanzas cotidianas permite la existencia de una o varias respuestas típicas ante una situación y la cooperación mutua. Los intercambios que permiten tipificaciones de cualidad compartida aportan una memoria grupal de cómo es que hay que actuar en la realidad dada. Para que las interacciones y su entendimiento sean exitosas, es necesario el uso de objetos de pensamiento que sean relativamente típicos entre los participantes, por eso el establecimiento de interacciones tipificadas empieza a ser válido para un medio masivo cuando los hijos o los pobladores más jóvenes conocen la forma típica de orientación al medio natural o social y la practican promoviéndola a las consecuentes generaciones. Cuando esto sucede, la sociedad ha comenzado a expandirse.

Schütz opina que el lenguaje en la vida cotidiana contiene una tipificación recíproca, “la jerga de la vida cotidiana es principalmente un lenguaje de cosas y sucesos nombrados, y cualquier nombre incluye una tipificación y generalización que se refiere al sistema de significatividades predominante en el endogrupo

lingüístico”¹¹⁶. En el plano de la tipificación, es necesario que exista un intercambio en donde los participantes compartan el significado de los objetos tipificados. A través del sentido común, se supera toda diferencia individual al hacerla un "nosotros" mediante dos idealizaciones básicas: la intercambiabilidad de los puntos de vista (tomar el lugar y perspectiva del otro para comprenderlo) y la congruencia del sistema de significatividades (un individuo considerará que las diferencias de perspectivas no son significativas porque la elección de los objetos potencialmente comunes puede ser llevada de forma casi idéntica por cualquier sujeto); entonces el conocimiento de la realidad puede ser presupuesto tanto por mí como por el otro o: la tipificación recíproca es el conocimiento de todos.

En la sociedad mexicana, lo primordial era preservar las tradiciones. Esto se lograba mediante rituales de la vida diaria, que situaban a cada cual dentro de la esfera a la que pertenecía. A través del lenguaje y las formas literarias, el pensamiento mexicano podía llegar a los oídos de la comunidad; dos categorías literarias las definen: los *cuícatl* (cantos y poemas) y los *tlahtolli*¹¹⁷ (relatos y discursos), de los cuales se desprenden muchos otros subgéneros. Los *cuícatl* solían ser religiosos o filosóficos y eran parte de la formación en el *Calmecac*. Los *tlahtolli* eran, en cambio, el resultado de las indagaciones acerca de sucesos de la vida diaria, el conocimiento adquirido a través de la experiencia de la vida.

¹¹⁶ A. Schütz. (1962/1982), *Op. Cit.* p. 44

¹¹⁷ "Palabra, discurso, relato, historia, exhortación. En el término *tlahtolli* se comprendía todo aquello que, no siendo pura inspiración o recordación poética, se ofrecía como fruto de inquisición y de conocimiento en diversos grados sistemáticos." en M. León-Portilla. (2004). *Op. Cit.*, p. 343

Adoptaron diversas formas: *huehuetlahtolli*¹¹⁸ (discursos de los ancianos), *teutlahtolli* (discursos acerca de la divinidad), *ye uecauh tlahtolli* (relatos de las cosas antiguas), *tlamachiliztlahtol-zazanilli* (leyendas o narraciones), in *tonalli itlahtlatollo* (palabras acerca del destino de acuerdo con el código *tonalámatl*) y los *nahuallahtolli* (conjuros).¹¹⁹

Los mexicas creían que desde el momento en que un niño nacía podía tener cierto grado de conciencia y es por eso que le daban la bienvenida al mundo recitando discursos *huehuetlahtolli*, en los que le hacían saber el lugar que ocuparía en la tierra y lo que debería de hacer. En el caso de los niños *macehualtin*, se les decía que el lugar al que llegaban era una tierra de sufrimiento, donde debían esforzarse y trabajar; mientras que para los *pipiltin*, el discurso se enfocaba en la importancia de su tarea como dirigentes, en la importancia de las decisiones que habrían de tomar para su pueblo.

En cuanto a los varones, se decía que preservarían la labor que su padre realizaba mientras que las mujeres debían permanecer en la casa para continuar educando a los niños. De esta manera, la educación comenzaba desde ese momento y conforme los niños iban creciendo, se acercaban a sus padres, que les instruirían en las labores básicas de su género y su gremio, en el caso de los

¹¹⁸ "Son los testimonios de la tradicional sabiduría náhuatl expresados con un lenguaje que tiene grandes primores. Su contenido concierne a los principios y normas vigentes en el orden social, político y religioso del mundo náhuatl [...] Podría decirse, en suma, que son estos textos la expresión más profunda del saber náhuatl acerca de lo que es y debe ser la vida humana en tierra" en M. León-Portilla. (1990). Testimonios de la antigua palabra. Madrid, Historia 16. pp. 23-24

¹¹⁹ M. León-Portilla. (2005). *Op. Cit.* pp. 200-210

varones. Los *huehuetlahtolli* acompañarían a los mexicas durante cada una de las etapas de su vida, vendrían al inicio de la partera y después de los padres, de los ancianos de la comunidad, de aquellos que transmitían el conocimiento a través de la palabra a las nacientes generaciones.

Para Harré¹²⁰, el ser humano tiene dos tipos de actividades principales (prácticas y expresivas) y por lo general, prefiere una por sobre la otra, dependiendo del momento social. Las actividades prácticas y expresivas regularmente van unidas y se conjuntan en las actividades rituales de adquisición de desprecio o respeto. La distinción práctica de los eventos de la vida humana no se sustrae completamente de la distinción expresiva, los motivos prácticos pueden estar sustentados por un motivo expresivo y las realizaciones prácticas comunes pueden suscitar una realización expresiva, aunque su manifestación sea un tanto diferente.

Existen dos tipos de actividades utilizables por los individuos en el ambiente, las primeras se orientan hacia actitudes con una función de ajuste social (adecuarse a la situación en la que se encuentran) y las segundas se orientan hacia actitudes con función expresiva de valores (ajustarse a lo que internamente consideran correcto).

De esta manera, desde pequeños comprendían los ciclos de la cosecha, los deberes religiosos y las labores domésticas. Al crecer, profundizaban esos

¹²⁰ R. Harré. (1979)., *Op. Cit.*, p. 72

conocimientos hasta alcanzar la madurez y formar su propia familia para comenzar de nuevo el ciclo.

3.4.3. El lenguaje

El aspecto biológico de la conducta humana interactúa constantemente con las condiciones sociales y las formas de interacción conductual de su medio. La historia como las instituciones sociales, la cultura y las costumbres son factores dominantes en el desarrollo cognoscitivo del niño; con esta socialización adquiere habilidades y perfecciona su desarrollo fisiológico en las áreas del pensamiento y el lenguaje, principalmente.

El factor social es parte fundamental del desarrollo humano, las herramientas y signos lingüísticos permiten la interacción consciente de los individuos en su ambiente. El individuo se inserta en un medio cultural e histórico donde interioriza el saber pertinente a los medios sociales: es decir, que el ser humano es el resultado de un transcurso social.

El interaccionismo simbólico describe la forma en que comenzó a darse una sociedad humana a través de los intercambios humanos mediante símbolos significantes conscientes. Vygotsky y Mead consideran que la interacción humana se sirve de significados y que el medio social es inherente al ser humano; además, afirman que la conformación de un orden social es posible entre seres humanos que se relacionan en su medio, fabricado a través de relaciones sociales legadas

a sus condescendientes por medio de la interacción grupal en donde se da la comunicación de aspectos de la realidad percibida y transformada.¹²¹

El paso de un orden natural a un orden social humano tiene, para Mead, una explicación en la unión entre la mente y el gesto significativo: todos los animales llevan en sus modos de comunicación gestos que provocan una reacción en otros organismos, iniciando la secuencia de reacciones hasta completar la satisfacción de un acto social.

Los gestos de los animales responden a una necesidad de adaptación instintiva, son gestos funcionales. En el ser humano, el gesto puede contener un significado específico que representa una idea que, a la vez, provoca la misma idea a otro individuo; “en la situación humana hay una reacción diferente con respecto a la de los animales, provocada por símbolos o gestos especiales que tienen la misma significación para todos los miembros del grupo”¹²². Esto es a lo que Mead llama “*mind*” o “mente humana”, el proceso social en donde un individuo es capaz de afectar a otros, de transportarse a la experiencia de los individuos afectados, de ser parte de esta reacción social. Es el *mind* lo que diferencia a los seres humanos de los animales: cuando el sujeto adopta una actitud frente a los gestos o acciones del otro, se comienza a formar un símbolo significativo.

¹²¹ L. Vygotsky. (1939). *Op. Cit.*

G. H. Mead. (1934). *Op. Cit.*

¹²² *Ídem.* p.97

Los adultos educaban constantemente a los niños de la comunidad, no sólo en cuanto a las habilidades técnicas para el desarrollo de una profesión futura, sino en todos los aspectos de la vida. Para despertar el ingenio y ejercitar el pensamiento de los niños; por ejemplo, se recurría a una especie de adivinanzas, por medio de las cuales, además, le daban una lección al pequeño con respecto a un suceso de la vida cotidiana mediante el uso de las metáforas. Por ejemplo, en náhuatl clásico la adivinanza de la cebolla es:

Za zan tleino
Iztactetzintli
quetzalli conmantica
Adivina adivinando:
¿Qué es como una piedra blanca,
que de ella van brotando
plumas de quetzal?¹²³

Otros de los *tlahtolli* reflejaban, sobre todo, las costumbres y la religión de su pueblo a través de relatos que describían las normas morales, las fiestas y creencias, por ejemplo:

Pues siendo esto así, hija mía, favor de oírme:

Aquí está tu madre y señora: de sus entrañas y de su seno te desgarraste y desprendiste; cual si fueras una hierbecita, como si fueras una plantita, de ella has brotado y has florecido: es como si estando dormida, hubieras despertado.

Ve, pues: oye, entiende: esa es la vida humana.

No vivas vida vana, no vivas sin cordura, no andes por lugares inciertos.

¹²³ J. F. Farfán. (2009). *Za zan Tleino*. See tosaasaanil. Adivinanzas nahuas de ayer y hoy. México, Destiempos.com p. 442

¿Cómo habrás de vivir? ¿Cómo habrás de seguir por breve tiempo el camino de la vida? Hijita mía, pequeñita mía, tortolita mía: se dice que la vida es lugar de conflictos, de espantos, de temores.

Ten entendido que procedes de gente de valía; de gente de prosapia eres brote: fruto y resultado de nuestros viejos señores. Esos reyes y amos que se fueron y allá en la lejana región de la muerte están en hilera; los que vinieron a tener el solio y el trono; los que vinieron a dar nombre y fama a la nobleza.¹²⁴

El lenguaje es uno de los principales componentes de la interacción social. Para los mexicanos, muchos recursos se desprendieron de la riqueza de su lengua, a través de la cual pudieron desarrollar complejas metáforas, entramados literarios para despertar la imaginación de los niños que, aun siendo pequeños, debían comprender todo acerca de su sociedad, sus tradiciones, su cosmovisión y por supuesto, su religión.

A lo largo de este capítulo se ha procurado conocer cada uno de los aspectos que integran la interacción social que, finalmente, tomamos como educación informal. La intención del presente estudio es situar estos conocimientos acerca de la interacción social y su función como forjadora de cultura-educación en una sociedad real para de esta forma comprender toda esta teoría. Los conceptos que se han utilizado serán contrastados con la realidad de un grupo humano: la sociedad mexicana, para demostrar la aplicación práctica de los mismos y acercarnos a la importancia que tiene el estudio de la interacción humana en el campo educativo.

¹²⁴ Sahagún, Fray Bernardino. (1829). *Op. Cit.*, p. 120

Habiendo desarrollado los elementos que conforman la interacción social y la cultura mexicana, en la conclusión de la presente investigación pretendo conformar un entramado que explique cómo es que se relacionan y por qué es que se propone como tesis el hecho de que la sociedad mexicana se edificó a través de la educación informal.

4. Conclusión: La educación informal en la articulación de la sociedad mexicana

Diversas teorías ocuparon el espacio de esta investigación, pero a través de las mismas se logró fundamentar una tesis: educación informal y sociedad son dos conceptos irreductiblemente ligados. En otras palabras: la sociedad se constituye sobre la base de las interacciones simbólicas de los sujetos, y estas interacciones son las que a su vez conforman la educación informal.

Explicar la interacción humana es un aspecto de gran complejidad, porque abarca el estudio del pensamiento y contacto humano; analizar lo que vemos y vivimos día a día suele ser incluso más difícil que acercarnos a aquello que nos es completamente desconocido. Es por esto que intentamos vincular todo concepto y teoría de la interacción en una sociedad: la sociedad mexicana. Este es un instrumento que facilita la comprensión de los conceptos que a veces pueden parecer abstractos y, al mismo tiempo, retoma parte fundamental del ideario nacional para proponer un cambio de perspectiva con respecto al papel de la educación informal y lo que esta significa en la actualidad.

A lo largo de la presente investigación se desarrollaron numerosos conceptos que van desde la intersubjetividad y la construcción de símbolos, hasta el lenguaje. Todos ellos forman parte de la interacción social que vemos como el constructo de las sociedades. La sociedad mexicana no es excepción, al contrario,

es fiel ejemplo de la forma en que este entramado toma forma y crece, creando aquello que, después, conocemos como comunidad y finalmente como sociedad.

4.1. La construcción de la sociedad mexicana a través de la educación informal

El niño mexicano es considerado un ser social, un individuo que no es capaz aún de aportar en las actividades económicas de su sociedad. Aun así, desempeña un rol específico en ésta.

La educación para el pueblo mexicano fue una actividad muy importante. Como vimos, la formación de la gente iniciaba con el aprendizaje de actividades denominadas como femeninas en el caso de las mujeres, y de actividades denominadas como masculinas en el caso de los hombres. Al mismo tiempo, los padres como transmisores de diversos conocimientos pronunciaban discursos a sus hijos, por medio de ellos aconsejaban e incitaban al cumplimiento de papeles de género, valores y hábitos acordes con su edad.

Los aprendizajes que comenzaban en el hogar se reforzaban con los que se ofrecían en el *Calmécac*, *Telpochcalli* y *Cuicacalli*. Igualmente, varias enseñanzas se fortalecían durante ceremonias, ritos, costumbres y celebraciones que realizaba toda la sociedad. Así, la educación informal tenía un papel sumamente importante en la transmisión de conocimientos, que al ser bastante útiles en la cotidianeidad (como es el caso de los conocimientos relacionados con la agricultura, el de papeles de género y el de oficios) permitieron una fuerte

cohesión entre los pobladores de Tenochtitlán. De acuerdo con el principio dual —masculino y femenino— que los mexicas veían en sus dioses y en la naturaleza, los padres y la sociedad en general educaban en roles de género a las nuevas generaciones.

Este mundo en el que constantemente eran relacionados los conocimientos religiosos y naturales fue posible sobre todo gracias a la educación informal que integraba el aprendizaje y la puesta en práctica del arte (como la danza), los valores, los hábitos, así como la manera de llevar a cabo estas ceremonias, ritos, fiestas, sacrificios y autosacrificios que buscaban un orden equilibrado en las relaciones de los hombres y entre éstos y sus dioses.

Podemos ver cómo la realidad social mexicana se elabora a través de la interacción y la intersubjetividad humana. Tomando en cuenta que en el uso y creación de objetos físicos y sociales, la interacción humana juega un papel sumamente importante, podemos ver a los seres humanos como seres reflexivos con la capacidad de un pensamiento subjetivo y de autoconciencia, que hace uso de muchos medios ambientes y transforma los mismos a su voluntad.

El estudio de la sociedad mexicana nos permite ver cómo el ser humano y su medio, cambian principalmente debido al contexto social y colectivo. La interacción social humana se interrelaciona directamente con la elaboración de la realidad social, es por esto que las nociones de realidad que perciben y crean los interactuantes pueden cambiar sólo en forma de fenómenos colectivos.

La religión, elemento básico de la cohesión social en la cultura mexicana, formaba parte de todos los aspectos de la vida del pueblo y cada una de sus acciones se guiaba por los símbolos construidos a partir de ella. Estos símbolos tienen un significado colectivo, y conforman la realidad de esta sociedad a través de la interacción social.

4.2. La conformación social

La conformación social tiene principalmente interacciones, intersubjetividad y nociones de realidad; la interacción será la relación e intercambio social, la intersubjetividad será el conglomerado simbólico y los intercambios significativos, y la realidad será lo que contiene a las “interactuaciones” que son, digamos, la fusión de la interacción y de la intersubjetividad, y lo que ambas producen. Al referir que las interacciones contienen subjetividad y acción, doy cuenta de la estructura social que acontece en las actuaciones; así, una interacción acompañada de una intersubjetividad se convierte en una interacción, de este modo vemos en el término "interacción" una fusión de ambas instancias.

La interacción de la sociedad mexicana es lo que da origen a la estructura social que se construye a partir de los significados y las acciones colectivas; el poder y las instituciones que se generan son el reflejo de los valores, conocimientos y acciones. La educación informal, entendida como la interacción entre los miembros de la sociedad es, entonces, la base sobre la cual se erigió la sociedad mexicana.

4.3. Interacción - Intersubjetividad - Realidad

He definido a lo largo de esta tesis lo que considero forma parte principal de las interacciones sociales, que a la vez van dando nociones de realidad a los actuantes, pues se implican una a la otra; en otras palabras, he definido que la interacción humana permite la realidad social y que ésta, a su vez, permite tipos de interacción humana, sin dejar de lado la existencia de un medio que los adjunta, una especie de éter que facilita su implicación: la intersubjetividad.

Existen dos tipos de realidad: La realidad bruta, que es todo lo que existe sin la presencia de un humano (o sin su intervención-contribución), no suscribe al humano ni a sus creaciones sociales pues existe por sí misma, y el hecho de que podamos etiquetarla no nos lleva a percibirla o a razonarla completamente. La realidad social humana implica toda agrupación de hombres y mujeres que forman y conforman sociedades pequeñas o masivas de conocimiento y tecnología. Entre ambos tipos de realidad se haya la realidad animal y vegetal pues por una parte existe sin necesidad del humano y por otra le sobreviene una influencia cuantiosa por parte del mismo. La realidad social aquí es sinónimo de una sociedad y de sus conjuntos histórico-culturales; conlleva necesariamente instituciones, sedimentaciones, mitos, rituales, convenciones, tipificaciones, roles, etcétera.

La realidad social mexicana se construye a partir de la construcción de su identidad, a partir del mito originario en donde se establece el lugar de dónde vienen y hacia dónde van; la creación del mito como realidad requiere de la interacción, de generar a partir de la intersubjetividad y la interacción, símbolos

significantes capaces de lograr una cohesión tal que se cree a partir de eso una sociedad.

La intersubjetividad es la unión de dos formas de la interacción y la realidad humana; contiene la dirección de éstas y es su componente. El mecanismo de la intersubjetividad permite que ambas formas puedan existir como una sola y facilita a la vez su particularidad; es un cúmulo informacional que dota de significados cotidianos a cualquier participante de la sociedad; su forma de existir es mediante el lenguaje que hace una representatividad del medio ambiente en el que se encuentra la sociedad y de los estatutos que generan la comunicación relativamente entendida de los participantes; ya que en el lenguaje se suscriben conceptos espaciales y específicos que llegan a ser signos y significados concretos.

El medio intersubjetivo es único de las dos formas, y se llama intersubjetividad porque es una subjetividad que vive en un lugar medio entre, — por lo menos en el caso del presente estudio— interacciones y realidad social (aunque muy bien podría ser entre individuos y colectivos o entre culturas o sociedades distintas, dada su capacidad de transmisión de usos y significados habituales e históricos). La intersubjetividad es un producto de las facultades humanas y se halla sólo como parte de la existencia misma de hombres y mujeres.

Es a través del lenguaje que se crea la condición de posibilidad de la interacción social, la posibilidad de compartir la intersubjetividad y formarla como

un hecho colectivo. Podemos considerar que el lenguaje y la interacción que se da a partir del mismo son el motor de la civilización; es por esto que consideramos que es la educación informal mexicana lo que edifica a esta sociedad.

Partiendo de este punto, podemos concluir que la educación institucionalizada es parte importante del desarrollo de una sociedad, mas no lleva en sus hombros la carga de ese desarrollo y mucho menos la conformación de la misma. Es la interacción, la relación con el otro, la creación de símbolos y significados colectivos, lo que entendemos como el constructo social.

Así, encontramos la posibilidad de dejar a un lado la idea de que es la escuela el lugar en donde nace la civilización o donde se arreglan sus problemas, porque la escuela está inserta en una sociedad y es precisamente esta sociedad la que impone la pauta de la educación escolarizada. Es a través del contacto con el otro, de la construcción intersubjetiva, que nace la cultura.

Por muchos años, educación fue sinónimo de escuela, pero tanto si miramos en retrospectiva a la etapa prehispánica como si nos situamos en el presente, podemos ver que la educación va mucho más allá de eso. Hoy en día, viviendo en la sociedad de la información, cuyo objetivo es llegar a concebirse como la sociedad del conocimiento, nos encontramos con lo que se llama educación para la vida: al igual que la enseñanza de actividades cotidianas a través de la interacción social de los mexicanos se convertía en un aprendizaje necesario para el desarrollo de oficios y actividades comerciales; de la misma manera, la capacidad de aprender a manejar la información, los medios y la

tecnología es necesaria para la supervivencia y el cumplimiento de roles en la sociedad actual.

Los padres necesitan retomar un papel educativo frente a sus hijos, ya que sería valioso que se enseñara a las nuevas generaciones la importancia que tienen como individuos y seres sociales, con capacidad de imaginar, construir y tener una posición crítica frente a lo que viven, sobre todo ante la información que les ofrecen los medios digitales. Incorporar a los hijos en actividades familiares que incluyan normas, valores, papeles sociales conforme a la edad y que beneficien tanto a ellos como a la familia evitaría diversos conflictos emocionales, de autoridad, etcétera, que se presentan en los adolescentes y que se relacionan con su dificultad para pasar de una etapa en la que juegan y casi no tienen un papel productivo dentro del hogar, a otra etapa donde comienzan a cuestionarse y preocuparse por temas filosóficos —relacionados con la igualdad, autoridad, el amor, el futuro, el porqué de las cosas— a consecuencia del desarrollo intelectual que alcanzan así como de los cambios físicos, psicológicos y emocionales que los llevan a tener conciencia de sus capacidades personales así como a aspirar a una vida individual sin saber cómo lograrlo y cómo establecer una buena relación, tanto con personas de su edad como con gente más pequeña y adultos. Haríamos bien en no olvidar la enseñanza del sistema social mexicana, que consideraba a sus hijos como “seres preciosos”, regalo de los dioses.

Es claro que la escuela tiene un papel importante en el desarrollo de ciertas habilidades, pero también podemos ver cómo en ocasiones los alumnos rebasan

al maestro en cuestiones del manejo de la tecnología y esto es posible por el hecho de que los estudiantes interactúan con los medios y con pares que manejan éstos a la perfección y es eso precisamente lo que marca hoy en día la importancia de la interacción social. La escuela es útil únicamente como espacio determinado para crear la posibilidad de interacción, pues es ahí donde a través del lenguaje cotidiano se desarrollan las habilidades sociales necesarias para la convivencia y la construcción de aprendizajes.

Si rescatamos elementos de la educación informal mexicana, sobre todo ante el panorama actual de esta modalidad educativa, donde se ha visto que el internet, la televisión y los videojuegos han estado tomando su espacio, probablemente lograríamos el tan anhelado cambio que la educación promete. Me atrevo a decir que una gran parte de quienes nos dedicamos al estudio, análisis o acción educativa, vemos en ella la única forma posible de transformar la sociedad hacia el ideal que de la misma tenemos. Desde Vasconcelos hasta el día de hoy, numerosos esfuerzos se han centrado en fortalecer la educación, pero se olvida algo muy importante: el aprendizaje no se da por transmisión palabra-mente, sino a través del contacto, de la interacción en la vida cotidiana; es decir, ocurre en términos relacionales, o sociales, como afirmaba Vygotsky.


Si queremos educar debemos despegarnos del aula, salir de la caja y abrir los ojos porque no es en un salón de clases donde los niños aprenden sino en la vida, y no podemos seguir culpando a la escuela de todo aquello que “falla” en la sociedad. Debemos recordar, a cada momento, que la escuela no es más que una

pequeña parte de esa sociedad y que es en ella, a través del contacto con el otro, donde aprendemos.

Queda mucho por conocer acerca de la interacción social, hay mucho por decir acerca de la educación informal y el estudio de la misma puede, por supuesto, salir de la investigación documental-histórica. El análisis de los procesos de interacción en la sociedad actual, la forma en que se realiza este contacto, el papel que desempeña la tecnología, la transformación de la familia y la escuela, etc., son aspectos que pueden desarrollarse a través de esta misma línea de investigación y que pueden concluir en una visión más amplia de la educación que aporte conocimientos, ideas, conceptos y prácticas en cuanto a lo que llamamos “educación para la vida”.

Anexos

Ruta de peregrinación de los mexicas en el Valle de México

 Ruta y principales etapas en la peregrinación mexica a través del Área Central

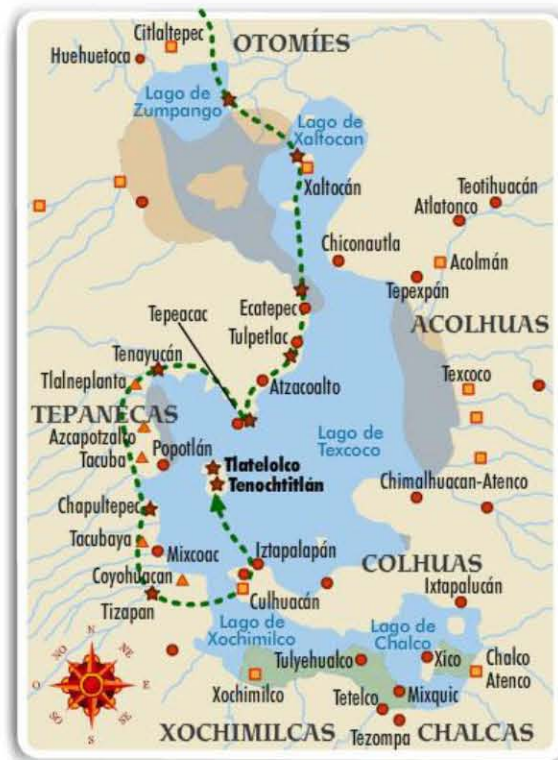
 Principales *altepetl* (cerro del agua) tepanecas del Antiplano Central a principios del siglo XIV. -Según Fray Diego Durán-

 Principales *altepetl* (cerro del agua) del Área Central

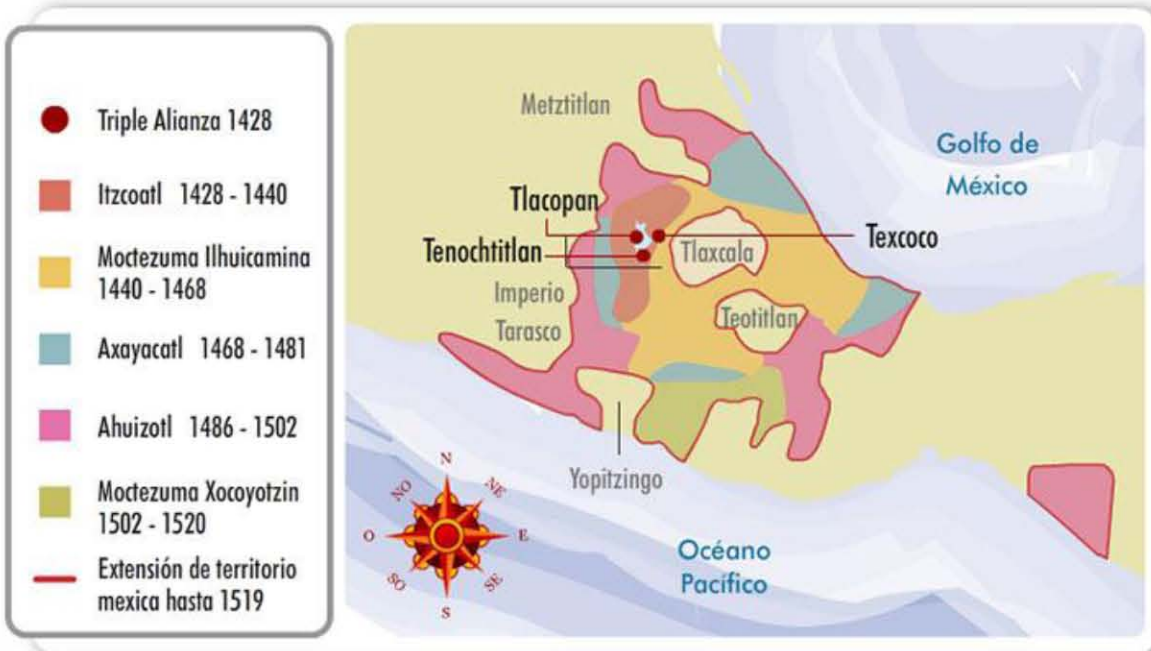
 Chinampa

 Terreno pantanoso

Tlatelolco: Fundación 1338 (áprox.)
Tenochtitlán: Fundación 1325 (áprox.)



El Imperio mexica 1428 - 1521



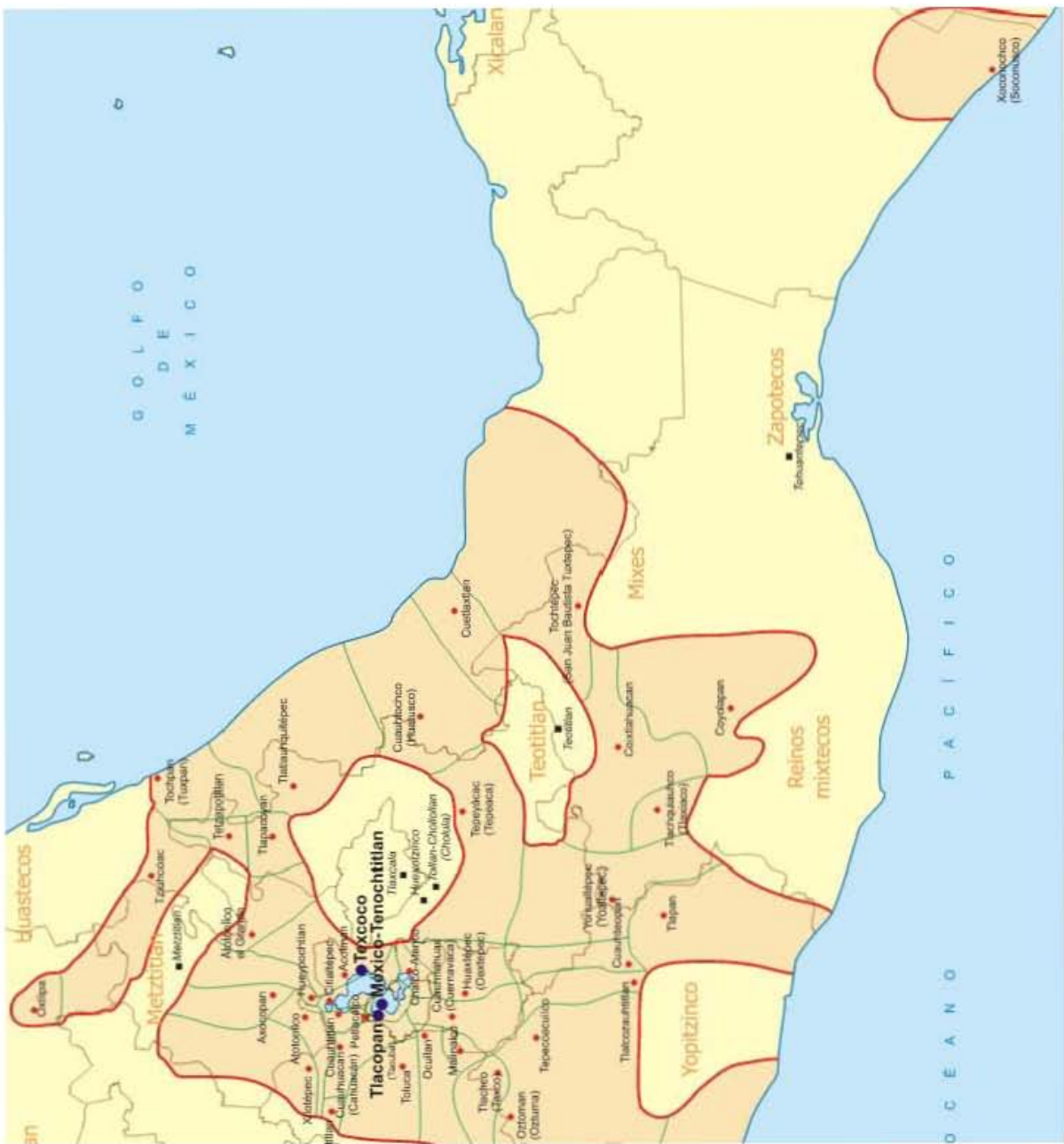
El imperio mexica y los estados independientes en 1521



Comercio mexica

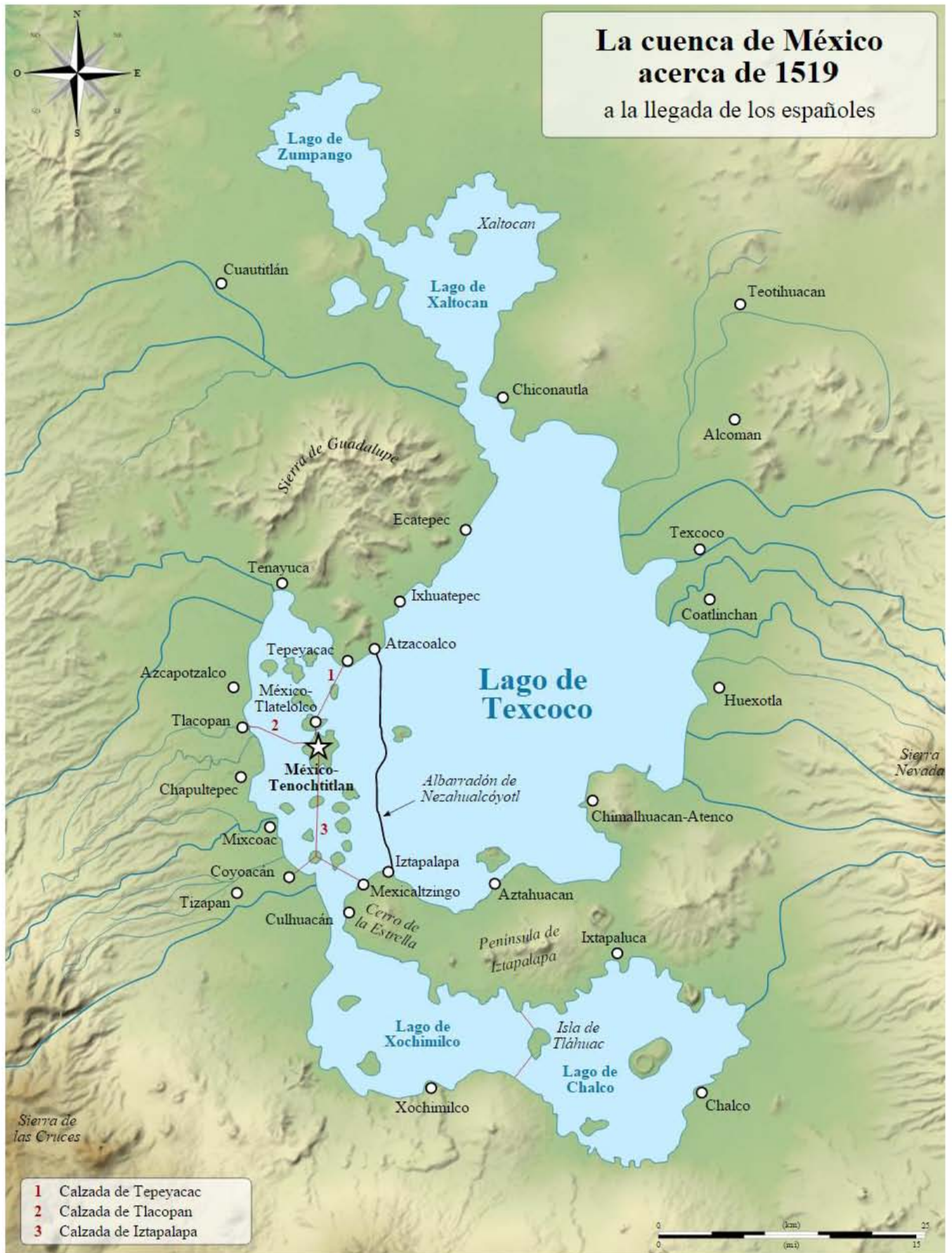
El comerciar con regiones distantes era muy prestigioso y podía llevar a quienes lo hacían a formar parte de la nobleza. Para ello debían acumular riquezas en sus expediciones y gastarlas en una ceremonia que confirmaba la adquisición del prestigio. Las caravanas se defendían a sí mismas y podían llegar, incluso a conquistar territorios.





La cuenca de México acerca de 1519

a la llegada de los españoles



Arriba: a los 15 años los jóvenes van al *Calmecac* o *Cuicacali*; abajo: rituales de matrimonio. Códice de Mendoza.



Arriba: vida de los estudiantes del *Calmecac*; abajo: entrenamiento de combate. Códice de Mendoza



Referencias bibliográficas

Abbagnano, Nicola y Visalberghi Aldo. (1957/1992). *Historia de la pedagogía* (9ª edición). España, Fondo de Cultura Económica.

Aveleyra, Alberto. (2009). *La piedra del sol y los guerreros Águila-Jaguar: Aportaciones para la comprensión del monumento conocido como Piedra del Sol, Piedra del Calendario o Calendario Azteca*. México, Artesanos del tiempo.

Barreto, Romano. (1963). *Interacción social y educación*, Revista Mexicana de Sociología Vol. 25

Berger, Peter L. y Thomas Luckmann. (1966/1991). *The Social Construction of Reality: A Treatise in the Sociology of Knowledge*. Harmondsworth, Penguin

Blumer, Herbert. (1969). *Symbolic Interactionism. Perspective and Method*. California, University of California Press

Bruner, Jerome. (1975). *Early social interaction and language acquisition*. London, Academic Press

Idem. (1987). *Acts of the meaning*. Cambridge, Harvard University Press

Idem. (1998). *Realidad mental y mundos posibles*. Barcelona, Gedisa

Carrasco, Pedro. (1977). "La sociedad mexicana antes de la conquista", en *Historia General de México, vol. I*. México, El Colegio de México

Chomsky, Noam. (1965). *Aspects of the theory of syntax*. Cambridge, MIT Press

Dorcas, Santiago. (2009). *Análisis de los principios filosóficos de Eugenio María de Hostos y Paulo Freire*. Puerto Rico, Universidad Metropolitana de Puerto Rico

Droz, Genevieve. (1992). *Los mitos platónicos*, Barcelona, Editorial Labor S.A.

Durán, Fray Diego. *Historia de las Indias de Nueva España*, t. II, cap. XXVI. (Reproducción digital de la edición de México, Imp. de Andrade, J. y Escalante, F., 1867) Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2005

Durkheim, Emile (1893). *La división del trabajo social*. Colofón, México

Eliade, Willard. (1951). *Shamanism-Archaic Techniques of Ecstasy*. Princeton, NJ: Princeton University Press

Farfán, José. (2009). *Za zan Tleino. See tosaasaanil. Adivinanzas nahuas de ayer*

y hoy. México, Destiempos.com

Fernandez, Adela. (1992). *Dioses prehispánicos de México: mitos y deidades del panteón náhuatl*. México, Panorama editorial

Fernández, Pablo. (2004). *La sociedad mental*. Barcelona, Anthropos

Galeote, Manuel. (2002). *Terminología indígena en el vocabulario casellanomexicano -1555- de Fray Alonso De Molina*. Revista Forma y Función, núm. 15, diciembre. Colombia, Universidad Nacional de Colombia

García Castro, René (1999.). *Indios, territorio y poder en la provincia Matlatzinca. La negociación del espacio político de los pueblos otomanos, siglos XV-XVII*. INAH, El Colegio Mexiquense, CIESAS

Idem. (1999). *Codice Xiquipilco-Temoaya y títulos de tierras otomies: Asentamientos, documentos y derechos indígenas en conflicto, siglos XVI-XVIII*. Edo. Mex., Colegio mexiquense

Garton, Alison. y Pratt, Christopher. (1991). *Aprendizaje y proceso de alfabetización: El desarrollo del lenguaje hablado y escrito*. Barcelona, Paidós

Giordan, André. (1985). *Interés didáctico de los errores de los alumnos. Una didáctica para las ciencias experimentales*. Valencia, Coordinación para la reforma de la enseñanza secundaria

Goffman, Erving. (1955) On face-work: an analysis of ritual elements in social interaction. *Psychiatry*, año 8, no. 3

Idem. (1959). *Presentation of self in everyday life*. New York, Doubleday

Idem. (1983). *Interaction order*. *American Sociological Review*, no. 48, pp. 1-17

Harré, Romano. (1979). *Social Being: A Theory for Social Psychology*. Oxford, Basil Blackwell

Herzlich, Claudine. (1979). "La representación social: sentido del concepto", en Serge Moscovici (comp.) *Introducción a la psicología social*. Barcelona, Planeta

Hicks, Frederic. (1999). *The Tenochca Empire of Ancient Mexico: The Triple Alliance of Tenochtitlan, Tetzaco, and Tlacopan*. Oklahoma, University of Oklahoma Press

Kohler, Jodok. (1924). *El derecho de los aztecas*. México, Editorial latinoamericana

- León-Portilla, Miguel. (1958). "El concepto náhuatl de la educación" en *Siete ensayos sobre cultura náhuatl*. México, UNAM.
- Idem.* (1990). *Testimonios de la antigua palabra*. Madrid, Historia 16
- Idem.* (2000). *Los aztecas, disquisiciones sobre un gentilicio*. UNAM, instituto de investigaciones históricas, Estudios de Cultura Náhuatl, No. 039
- Idem.* (2005). *Aztecas-Mexicas. Desarrollo de una civilización originaria*. México, Algaba ediciones
- Idem.* (2006). *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes*. México, UNAM.
- Idem.* (2009). *Tula Xicocotitlan: Historia y arqueología*. UNAM, instituto de investigaciones históricas, Estudios de Cultura Náhuatl, No. 039
- Loader, Collin. (2012). *Alfred Weber and the crisis of culture, 1890-1933*. Nevada, Palgrave Macmillan
- Lockhart, James. (1999). *Los nahuas después de la Conquista. Historia social y cultural de la población indígena del México central, siglos XVI-XVIII*. México, FCE
- Idem.* (1999). *Territorialidad y paisaje en el altepetl del siglo XVI*. México, FCE
- López Austin, Alfredo. (1985). *Educación Mexica. Antología de documentos sahuaguntinos*. México, UNAM
- Marc, Edmond. y Picard, Dominique. (1992). *La interacción social. Cultura, instituciones y comunicación*. Barcelona, Editorial Paidós
- Martínez, José Luis. (1981). *Fray Bernardino de Sahagún. El México antiguo: selección y reordenación general de las cosas de la Nueva España* (selección, prólogo y cronología). Caracas, biblioteca ayacucho.
- Mead, George Herbert. (1934). *Mind, Self, and Society: From the Standpoint of a Social Behaviorist* (Works of George Herbert Mead, Vol. 1), Chicago, The University Of Chicago Press (August 15, 1967)
- Morales, José Francisco y Moya, Miguel. (1994). "Procesos Interpersonales" En J. F. Morales y cols. (Eds.), *Psicología Social*. Madrid, McGraw-Hill Interamericana de España
- Piaget, J. (1991). *Seis estudios de psicología*. Barcelona, Editorial Labor, S.A.
- Pieck, Enrique. (1998). *Función social y significado de la educación comunitaria*.

Una sociología de la educación no formal. México, Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, vol. XXVIII, no. 2, trimestre 1998

Platón., *República, Libro VII.* Madrid, Gredos. (Trad. Eggers Lan, 1992)

Prieto, Daniel. (2001). *Retórica y manipulación masiva.* México, Editorial Coyoacán

Quezada, Noemi. (1996). *Amor y magia amorosa entre los aztecas,* México, Instituto de Investigaciones Antropológicas UNAM

Robelo, Cecilio. (1888). *Vocabulario comparativo castellano y náhuatl.* México, Luis G. Miranda, Impresor.

Rostand, Jean. (1966). *Introducción a la historia de la biología.* Madrid, Península

Saavedra, Manuel. (2001). *Diccionario de Pedagogía.* México, Editorial Pax.

Sahagún, Fray Bernardino. (1829). *Historia general de las cosas de la Nueva España,* t. II. (Colección digital de obras publicadas por el Lic. Carlos María de Bustamante, University of Chicago)

Santamarina, Carlos. (2005). *El sistema de dominación Azteca: El imperio tepaneca.* Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Geografía e Historia

Schutz, Alfred. (1962). *The Problem of Social Reality: Collected Papers I.* The Hague: Martinus Nijhoff (1982)

Siméon, Rémi. (1977/2004). *Diccionario de la lengua náhuatl o mexicana* (17^o edición, trad. Josefina Oliva de Coll)

Smith, Michael y Umberger, Emily. (2003). *Reseña de la edición en inglés de Carrasco 1996: "The Tenochca Empire of Ancient Mexico: The Triple Alliance of Tenochtitlan, Tezcoco, and Tlacopan"* (1999), en *Ethnohistory*, vol. 49, no. 2, Duke University Press

Idem. (2005). *The Aztecs.* U.S., Wiley-Blackwell (3^o edition, december 27, 2011)

Tönnies, Ferdinand. (1887). *Comunidad y sociedad.* (Trad. de J. Rovira Armengol, 1947). Buenos Aires, losada

Toussaint, Florence. (1999). *Crítica de la información de masas.* (5^o edición), México, Trillas

Trilla, Jaime. y otros. (1998). *La educación fuera de la escuela: ámbitos no formales y educación social.* Barcelona, Ariel

Vygotsky, Lev. (1939). *Thought and speech*. *Psychiatry: Journal for the Study of Interpersonal Processes*, Vol. 2

Ídem. (1978). *Mind and society*. Cambridge, Harvard University Press.

Vila, Ignasi. (1998). *Cuadernos de educación: Familia, escuela y comunidad*. Barcelona, Universitat de Barcelona